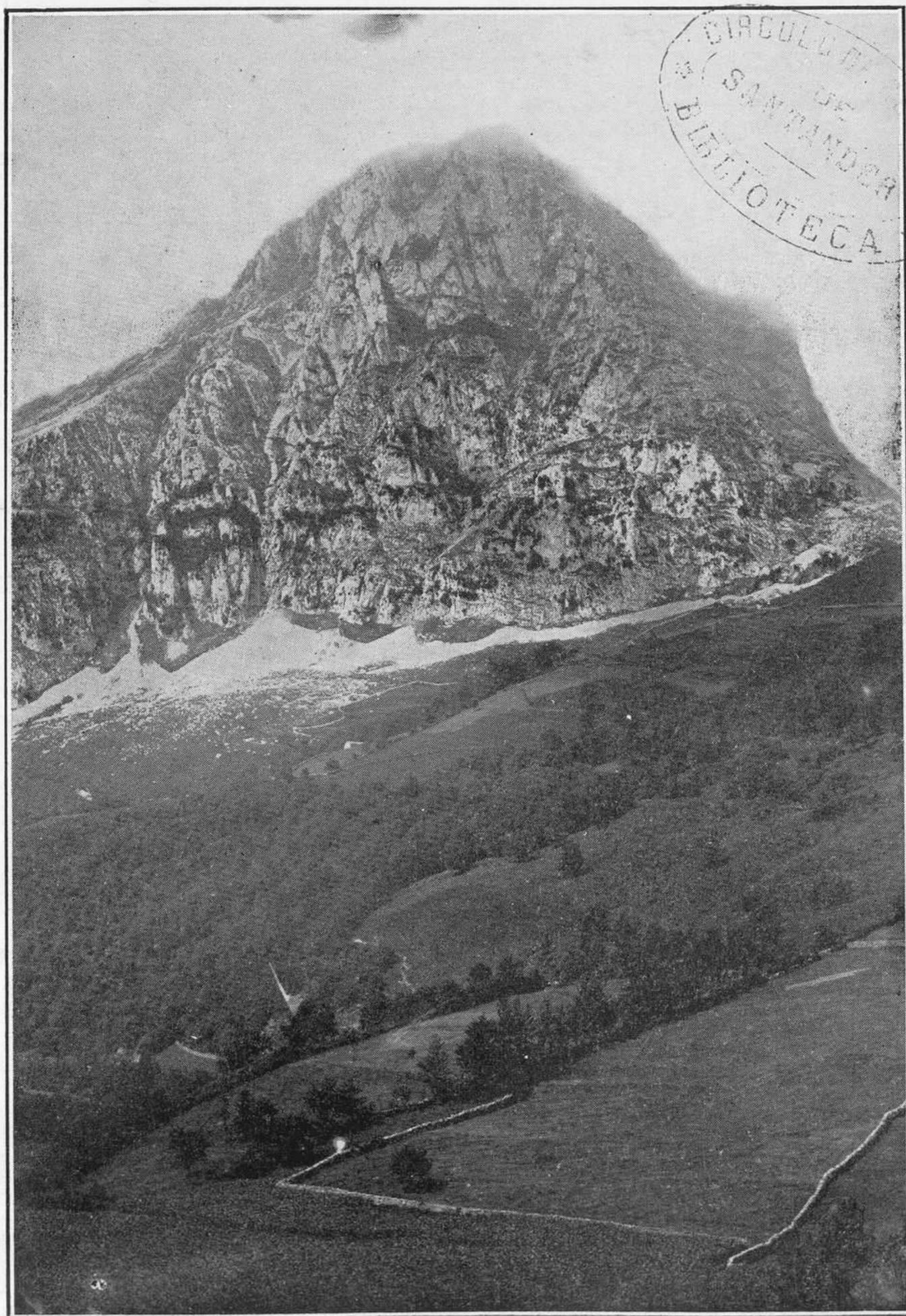
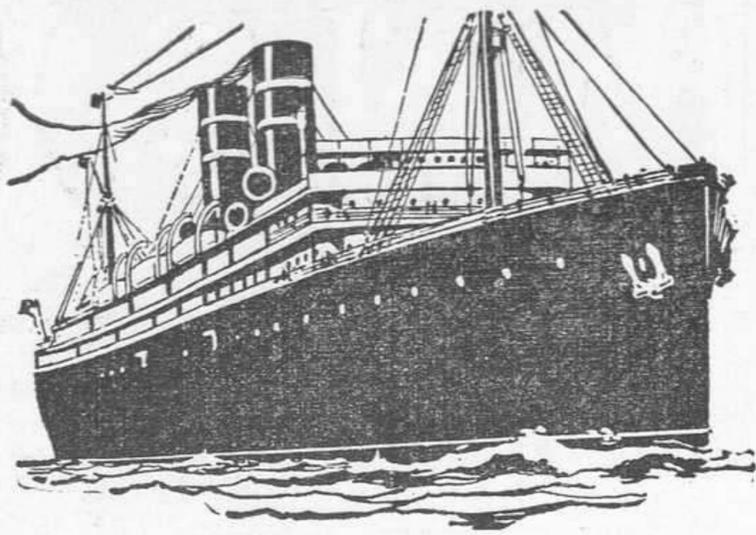


LA MONTAÑA



VALLE DE SOBA
EL FAMOSO PICO DE SAN VICENTE

NOVIEMBRE 17 de 1917



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS SEMANALES PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS DE PASAJES:

PRIMERA
\$ 40.00 A \$ 50.00

INTERMEDIA
\$ 30.00

SEGUNDA
\$ 22.00

SALIDAS QUINCENALES PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

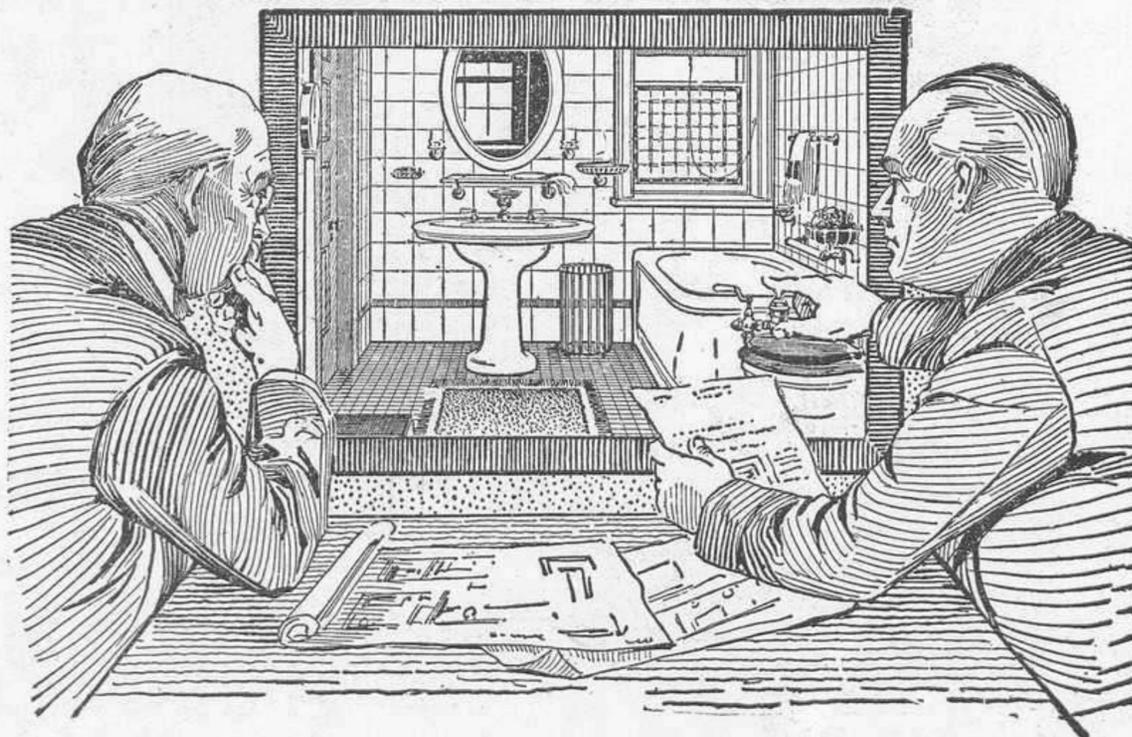
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

Wm. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES 50 Cts.
INTERIOR, UN MES 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO 11

HABANA 17 DE NOVIEMBRE DE 1917

NUM. 46

La Fiesta de la Raza en Santander.

ESPAÑA ha celebrado como merece el 425 aniversario del descubrimiento de América. Cierto que el ilustre nauta no creía encontrar un nuevo continente y sí tan solo buscar un nuevo camino más directo y por lo tanto más corto para ir a las Indias; verdad es que buscaba un país conocido y se encontró con uno nuevo, pero ello no quita mérito al descubrimiento y el hecho de que los monarcas extranjeros tuviesen por loco y visionario al insigne genio y que ello no obstante le acogiese y protegiera la reina Isabel, dándole barcos y hombres para su viaje, debe llenar de orgullo a todos los que pertenecemos a la ilustre raza de los colonizadores de Indias.

Para que los tales lleguemos a conocernos bien y en su consecuencia a amarnos es para lo que se fundó el Centro Ibero-Americano que con tanto acierto dirige su ilustre presidente el Sr. Rodríguez San Pedro.

Este infatigable estadista no ha cejado un momento en su labor y merced a los esfuerzos del Centro que dirige se viene celebrando en España todos los años la fiesta de la raza el día 12 de Octubre y se ha llegado a señalar dicho día como fiesta nacional en una república tan importante como la Argentina.

Hermosa prueba ha dado la Montaña de su in-



D. Modesto Talens,
culto catedrático de la Escuela de Comercio
de Santander.

terés por la aproximación Ibero-Americana. Todos sus centros docentes han festejado el día dedicándole a mostrar a sus alumnos la importancia que tuvo el descubrimiento del Nuevo Mundo, rectificando los errores que son corrientes respecto a la política española en la colonización, y haciendo ver la inmensa grandeza de la noble nación, que sin ser ni mucho menos la más rica ni la mejor poblada de Europa, supo sin embargo dar sus hijos y prestar sus energías para que surgiese en los territorios descubiertos, un mundo que compitiese en civilización y grandeza con la vieja Europa.

En la Normal de Maestras, respondiendo a su significación, de centro para la instrucción de la mujer santanderina, se dió la nota sentimental y delicada, leyéndose poesías alusivas al acto e interpretándose la Marcha Real que oyeron de pié todos los concurrentes.

En la Escuela de Industrias se solemnizó la fiesta con el reparto de premios a los alumnos que más se distinguieron en el último curso dando así la nota práctica tan simpática y característica en dicho centro.

En el Instituto el culto catedrático de Historia del mismo expuso la parte biográfica de Colón, rebatiendo las falsas leyendas acerca del ilustre Almirante de Castilla y por último en la Escuela de Co-



mercio quien esto escribe, expuso a la numerosa concurrencia que se congregó en la misma, la verdadera política colonizadora de España, en su triple aspecto militar, económico y religioso.

Orgulloso puede estar Santander de la jornada—aparte la modesta labor mía—. En otras poblaciones se han hecho recepciones, fiestas solemnes y procesiones cívicas que aunque son muy loables, hablan solo a los convencidos, pero la Montaña ha hecho más, comprendiendo que la verdadera labor se ha de dirigir a los hombres nuevos, ha inculcado en sus cerebros vírgenes de prejuicios, las ideas de paz y amor hacia nuestros hermanos de allende los mares, mostrándoles que somos de una misma raza, hablamos y pensamos en el mismo idioma y una misma sangre circula por nuestras venas; que las glorias y progreso de unos son de los otros y que yendo todos juntos, estrechando en lo posible los vínculos de fraternidad, esperan largos días de prosperidad y gloria a la noble raza Ibera del Viejo y del Nuevo continente.

Y si siempre fué importante—ya lo dije en mi conferencia—la realización de estos actos de aproximación espiritual de unos pueblos con otros, hoy lo es mucho más pues encontrándose los soldados de Europa empeñados en la sangrienta lucha de sus más importantes naciones, habiendo sustituido en los campos del viejo Mundo, al dulce cantar de los labriegos el horrible tronar de los cañones, es interesante ofrecer a los asombrados ojos de los pueblos jóvenes de América, un oasis de paz, una nota de amor y de dulzura, que contraste con el tremendo batallar y que esa nota delicada salga precisamente de la madre fecunda que les dió con el ser sus ideales y su amor.

Mas para ello es preciso destruir la leyenda. En los libros de Historia y Economía más corrientes tanto españoles como extranjeros—dije—leemos una serie de falsos prejuicios sobre el sistema español de colonización en América, basados únicamente en la superficial lectura de algunos textos legales o de libros como el del padre Fr. Bartolomé de Las Casas, el **Defensor de los Indios**, dejándose llevar de ese afán que sienten la generalidad de los españoles, de considerar malo todo lo nuestro y admirar lo extranjero, y ello en todos los órdenes, tanto en las instituciones como en los productos de la industria.

Y si esto hacen los de casa, no nos ha de extrañar que los de fuera hagan lo propio, en especial los escritores hispano-americanos del siglo XIX que aún llevaban en su mente la levadura del odio del momento de la revolución, fermentada con los trabajos de escritores alemanes e ingleses que tenían interés en enemistarnos con las nacientes repúblicas, para mejor colocar los productos de su industria.

Pero si bajo el aspecto de la conquista y coloniza-

ción se ha fantaseado mucho, mucho más aún es lo que ha perdido la verdad histórica bajo el aspecto económico.

Se ha querido presentar a España desde este punto de vista, como a un avaro que poseyendo inmensas riquezas, pretende guardarlas para sí, y prefiere que estas se pierdan antes que consentir que los demás gocen de ellas.

Nuestro país era para la generalidad de los tratadistas un acaparador de oro, que exaltado por la fiebre del mismo, olvidó que este es una mercancía como otra cualquiera, y pretendió excluir en absoluto a los demás pueblos de su afortunado hallazgo, logrando solo bajo tan falsas ideas económicas quedar pobre y exangüe al cabo de más de tres siglos de colonización. Y este es el prejuicio que hay que combatir, dejando lo que pueda haber de cierto en el mismo como resultado del medio ambiente de la época) pero reivindicando todas las glorias y todo el mérito que nuestra patria tiene en esta labor, demostrando que ni fué tan avara ni tan egoísta como se supone y que muchas veces se adelantó a su tiempo y fué maestra de los demás países colonizadores.

Con el restablecimiento de la verdad, derrumbando todas las falsas leyendas que han circulado en contra de España, demostrando que si hubo errores en la colonización estos no fueron debidos a egoísmo de nuestra patria, sino más bien al escaso desarrollo que en aquellos tiempos tenía la Economía Política, que hizo se considerase como bueno el sistema mercantilista ya existente al tiempo del descubrimiento, conseguiremos que desaparezca la prevención con que algunos pueblos del otro lado del Océano miran todavía a la Península.

Mas no basta lo hecho, si la fiesta Ibero-americanista existiese sólo para una aproximación espiritual, apenas si tendría razón de ser; en nuestros tiempos eminentemente utilitaristas al propagandista ha de seguir el comerciante y la aproximación espiritual ha de ser continuada con la apertura de nuevos mercados, con un mayor intercambio de productos que redunde en beneficio de todos los países contratantes.

Antes de la guerra europea muchos productos americanos los compraba España en Hamburgo, perdiendo así la utilidad de la negociación directa y sabemos de productores españoles que a dicho puerto mandaban también sus manufacturas para ser re-exportadas al Nuevo Mundo. Apenas si tenemos más mercados que los de Buenos Aires, Habana y Veracruz, y aún en estos sufrimos en tiempo de paz la ruda competencia de Inglaterra, Alemania, Francia y los Estados Unidos; y por lo tanto debemos aprovechar la catástrofe actual para consolidarnos en dichas plazas abriendo otras nuevas al comercio hispano.

Sólo cuando hayamos hecho esto, sólo cuando en América se aprecien los productos de su antigua metrópoli sobre los extranjeros y podamos sostener la lucha mercantil con los demás países es cuando podremos decir que se hace verdadera política Ibero-Americanista.

Modesto Talens.

D. ALFREDO INCERA.

¿Tendremos que presentar a figura tan prominente de la colonia montañesa?

No: es harto conocido entre nosotros por sus altos prestigios, por su brillante ejecutoria y por la sólida reputación legítimamente ganada, siendo ocioso, por lo tanto, el que pretendamos descubrir a quien goza de méritos bastantes para presentarse por sí solo.

El hecho de dedicarle hoy nuestra página de honor, obedece al reciente regreso del señor Incera de su tierra natal, donde ha dejado notorias pruebas de su alteza de miras, de sus nobles sentimientos.

A su iniciativa se deben multitud de obras en el modesto rincón de la Montaña donde naciera, en el bello y pintoresco Cicero y a él se debe la creación de la escuela donde los conterráneos de la generación que empieza encontrarán base firme para elevar el nivel de su mentalidad.

Por eso es que las autoridades más significadas del pueblo, con todo el mundo infantil de aquella localidad, demostró en manifestación entusiasta al bien querido benefactor de Cicero cuan inmensa era la gratitud que por él sentían.

LA MONTAÑA, noticiosa de acto semejante, se apresuró en su oportunidad a recoger los ecos llegados de la tierra, ofreciendo a nuestros lectores informes detallados de la ceremonia llevada a cabo en aquel pintoresco pueblo de Santander, publicación que hubo de reproducir el "Diario de la Marina" siempre ansioso en la colaboración de cuanto tienda al prestigio de los nobles hijos de nuestra tierra.

Es don Alfredo Incera presidente de la Compañía Curtidora Cubana y a él debe esta compañía el grado de positiva prosperidad alcanzado.

Es presidente, también, de la Compañía Camagüey Industrial y la cristalización de los propósitos de sus iniciadores, se debe en no pequeña dosis a la inagotable actividad y a los entusiasmos de este ilustre montañés, todo bondad, todo inteligencia.

Fué presidente de la Sociedad de Beneficencia Montañesa y presidente fué, de igual modo, de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana. Y estos altos puestos, dignamente ocupados por él, han sido la consagración de una vida ejemplar, que siendo pródiga en el trabajo y morigerada en los recreos, ha conducido a don Alfredo Incera a la posición envidiable que ocupa, bien querido de todo el mundo y solicitado de continuo por las numerosas amistades que han de vencer la resistencia que opone en don Alfredo su natural sencillez y su modestia exajerada.

Si nuestro propósito hubiera sido hacer un estudio biográfico del señor Incera, tendríamos materia para llenar muchas páginas de esta Revista.

No ha sido ese nuestro propósito. Hemos querido tan solo dedicarle esta página de Honor con motivo de su reciente regreso, para que se enteren allá, en la patria chiquita, de cómo queremos aquí al benefactor de Cicero, y de cómo pensamos sobre los que saben honrarnos con su conducta intachable, con la tenaz laboriosidad de su honrado trabajo y con las actividades y energías puestas al servicio de una sólida mentalidad que ha sido y sigue siendo fuente inagotable de muy fecundas iniciativas.

Los montañeses por conducto nuestro, envían al señor Alfredo Incera un cariñoso saludo y le dan la bienvenida al regresar a estas playas donde tanto se le aprecia y distingue.



SANTANDER.—El gentil hombre santanderino don Carlos Pombo, con el magnífico oso de 16 arrobas matado por él en la cacería de Saja.

(Foto. Samot.)

En el Colegio Cántabro. - Apertura de Curso.

EN la calle de las Animas, donde hace bastantes años estaba el frontón, y donde más tarde fué construído el edificio residencia de los RR. PP. Agustinos, ha quedado terminada la construcción de un magnífico edificio en el que provisionalmente funcionará el Colegio Cántabro, un Colegio dotado de todos los adelantos que el pedagogo más exigente y el higienista más escrupuloso pudiera desear.

Este carácter de provisionalidad no ha impedido que se haya cuidado con todo esmero hasta de los al parecer más nimios detalles.

Una de las personas que asistieron al acto de inauguración, decía a don Alberto Corral, el alma de la nueva fundación:

—Siento que todo esté tan bien, pero que no se llegará a hacer el Colegio definitivo.

A lo cual el señor Corral contestó afirmando que en cuanto el precio de los materiales lo permita se construirá el edificio proyectado en la magnífica finca de Cajo adquirida por la Sociedad.

En efecto, solo imposibilidad de adquirir algunos materiales necesarios a causa de la guerra y el enorme aumento de precio que han experimentado otros, ha impedido que los propósitos de los fundadores del Colegio Cántabro hayan podido tener inmediata realización.

El Consejo de Administración de la Sociedad no quiso, sin embargo, aplazar por más tiempo la apertura del Colegio, cuya fundación respondía a una necesidad real, y acordó llevar a cabo la construcción del edificio provisional.

Las distintas personas que asistieron al acto de inauguración, y que visitaban por primera vez el Colegio, experimentaron una agradable sorpresa, porque lo que se ha hecho sobrepasa a los más halagüeños cálculos.

Amplios vestíbulos, comedores en los que entran el aire y la luz a torrentes, magníficos salones de estudio y recreo, numerosas clases, bello jardín con dos campos de tenis, frontón y bolera, etc., etc., nada falta en el nuevo Colegio para atender a la enseñanza y al buen estado sanitario de los alumnos.

Los encerados de las clases serán verdes, para evitar el daño que puede hacer en la vista de los alumnos el contraste entre el blanco de la tiza y el negro de los encerados que generalmente se emplean.

Para borrar no se emplearán cepillos sino unos aparatos especiales, verdaderamente ingeniosos y útiles, y se traerán otros aún más perfectos para hacer la limpieza por el vacío; en los lavabos, las toallas están colgadas en barrotes separados para que no se confundan unas con otras; las pilas son independientes y tiene cada una de ellas grifo de agua y jabonería.

En los suelos de asfalto del salón de recreo del jardín y de los campos de tenis hay mapas y gráficos interesantísimos para facilitar el estudio de la Gramática, la Historia de España, la Geografía y la Aritmética.

De esta manera las enseñanzas se graban en la inteligencia de los alumnos de un modo indeleble y con pequeño esfuerzo por su parte.

La capilla es amplia, y en un sencillo altar de muy buen gusto hay una hermosa imagen en talla de la Virgen del Carmen, regalo de la distinguida señora doña María Pérez Elizaguirre de Corral.

En todos los departamentos hay calefacción a vapor, e iluminación espléndida.

Los asientos y las mesas de las clases son individuales y de un modelo sumamente perfeccionado que permite al alumno estar con toda comodidad e independencia de sus compañeros.

En el nuevo Colegio el curso terminará el día de la festividad del Carmen, y el tiempo que media entre la terminación del curso académico en los centros docentes oficiales y esta fecha, lo dedicarán los escolares a

las clases de adorno, música, dibujo, etc., y a preparar la gran fiesta que todos los años se celebrará en dicho día.

Los alumnos para ser admitidos en el Colegio, habrán de empezar en él los estudios; por eso en este año solo se dará la enseñanza primaria y la de los dos primeros años del Bachillerato. Los alumnos que salgan del Colegio Cántabro habrán sido formados en él.

MEDALLITA

JOSÉ M. FUENTEVILLA.

Leo, con gran alegría, en un periódico, que ya se halla pronto a dejar el lecho—donde ha pasado, envuelto en la larga bruma gris de la Fiebre que arrastra consigo larvas, venenos y privaciones,—el querido compañero de todos mis años en el periodismo, el colega de lealtad exquisita que es entre nosotros el encantador ex-“Manuel Morphi”.

Yo había lamentado tanto como el primero la enfermedad que le postraba en el lecho. Casi a raíz de la desaparición de su santa madre caía en el potro de la tortura, como si el peso del dolor hubiese querido aplastarlo a él también para siempre. Pero así la Piedad Suprema ha perdonado a su excelente esposa y a su encantadora hija el terrible paso de la vida a la muerte del tan necesario a su cariño y a su amor.

Pronto le veremos, totalmente restablecido, templado de nuevo (para la vida y el trabajo) en la gran Fuente de la cual nuestra corta vida no es más que una ola; ante su mesa de “El Comercio” su “cachopo” en la boca, su benevolencia en los ojos y la firmeza de sus ideas en el cerebro.

La Muerte parece no ignorar que su existencia es necesaria a la amistad nuestra, al amor de su familia, y al progreso de nuestras ideas, del que es Fuentevilla un colaborador importante. Por eso—y cuánto se lo agradecemos a la hasta ahora Implacable—no ha querido embarcarlo para la costa negra de donde no se vuelve; por eso quedará largo tiempo entre nosotros detenido ante su montaña de labor diaria en su celebrado periódico, en vez de salir como Teseo—el del torso heroico—contenido, sobre el navío aventurero de negras velas, de negra quilla y de negra sombra.

Nuestra nota de hoy saludando al devuelto amigo, es como la nota excelsa de “Te Deum” de la amistad cubana y de la prensa habanera, celebrando una victoria: mejor dicho: una resurrección.

Conde KOSTIA.

“Diario de la Marina”.

De estos interesantes detalles nos enteramos el día que se celebró el acto de bendecir el nuevo edificio.

El acto resultó solemnísimo, asistiendo el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis y numerosas personas, entre las que se veían distinguidas señoras y señoritas.

El Prelado bendijo los locales.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido *lunch* en el amplio comedor del Colegio, y después visitaron todas las dependencias acompañados de los PP. Escolapios que se encargarán de la enseñanza, y los señores de la Comisión gestora don Alberto Corral; conde de San Martín de Quiroga, Corpas, Rodríguez Jiménez, Huidobro, Hontañón, Mazarrasa, Miapéix, Morales, Moral Pombo y Ribalaygua.



GOLBARDO. — Srtas. Aguedita Quijano, Quirina Calvo, Ana María y Ramona Morán y María Teresa González, y señores Fernandito Guerra y Ramón Quijano. (Foto. de la Sra. E. Bustamante de Lloredo.)

APERTURA DE CURSO.

La enseñanza en Santander. -- En el Instituto.

CON mayor solemnidad, si cabe, que en años anteriores se celebró en éste la apertura del curso de 1917 al 1918 en los centros de Enseñanza oficial.

En el Instituto General y Técnico, presidió la inauguración al director del mismo don Víctor Fernández Llera, a quien acompañaban el gobernador civil don Luis Richi, el alcalde don Vidal Gómez Collantes, en representación del Ayuntamiento y otras autoridades.

El salón presentaba magnífico aspecto, ocupando los escaños numerosos profesores e invitados.

Dio cuenta del resultado del anterior curso el secretario catedrático señor Mingote.

Entre los muchos datos interesantes de la memoria merece consignarse que en el curso anterior solicitaron examen de ingreso 175 alumnos, siendo aprobados 160.

En la enseñanza oficial se expidieron 212 matrículas y en la no oficial colegiada 120.

El resultado del curso fué: 68 alumnos sobresalientes que merecieron matrícula de honor; 148 sobresalientes; 461 notables, 1581 aprobados y 172 suspensos.

En la Escuela de Comercio.

En este centro fué presidido el acto de apertura por su director don Ramón Pérez Requeijo.

Como el local que provisionalmente ocupa la Escuela es bastante reducido, se limitaron las invitaciones para la solemnidad a los padres de alumnos.

En la Memoria se hace constar como un ejemplo honrosísimo que tanto enaltece al claustro de profesores como a la estudiosa alumna señorita María Sánchez Otero, que esta mereció en el último curso de Contador Mercantil matrícula de honor en las seis asignaturas.

Tan intenso es el entusiasmo por la enseñanza comercial

entre la juventud santanderina, que en el último curso se matricularon 98 alumnos de oficial y 262 libres y colegiados.

Los matriculados en el curso presente son 125 oficiales, de ellos 71 de nuevo ingreso, y un número considerable de alumnos libres.

En la Normal de Maestras.

El elemento femenino también ha dado señales de vida estudiosa durante el finado curso y de sus resultados pueden sentirse satisfechas la directora y profesoras de la Normal de Maestras.

Las alumnas que en éste centro cursan sus estudios han obtenido 247 sobresalientes y 430 aprobados.

El número de suspensos es muy limitado: 29.

Las matriculadas en el presente curso son 123, en oficial y 17 no oficial.

Fueron premiadas con matrícula de honor, las señoritas siguientes:

Ingreso: María Antonia Calvo.

Primer curso: Elena Fernández Bustamante y Juana Erasun Jiménez.

Segundo curso: Antonia González González, Teresa Bedia Torcida, Rosa Bedia Torcida, Pilar Aguirre Gutiérrez y Francisca González Rivero.

Tercero: Micaela Ortiz Jáuregui.

Cuarto: Aurora Medrano Laguna, Cayetana Calvo Briz, Concepción de la Sierra Cabezas, María Nillán del Val y María Sacristán Casillo.

Se concedieron matrículas a otras tres señoritas más, que sin alcanzar las de honor, por su constancia en los estudios se hicieron acreedoras a éste premio.

Este es, a grandes rasgos, el resultado de la enseñanza oficial en Santander durante el último curso.

Corresponsal.

IDEAS DE REDENCION.

DON Ramón Martínez, ilustrado agente de la revista *LA MONTAÑA* que se publica en la Habana y se consagra a mantener encendida la luz en el altar de la Patria, me ha hecho el honor de pedirme su artículo de colaboración para ese periódico que tan elevados propósitos tiene; y yo accedo con mucho gusto a su invitación.

Casualmente ahora, ante los desastres de esta terrible guerra que asola a Europa y que es una ignominia para la civilización, porque resulte que los progresos y la cultura, solo han servido para hacerla mas cruenta y espantosa, está surgiendo la idea de que se necesita una civilización nueva en que preponderen por encima de las reglas y las conveniencias sociales en uso, el sentimiento del Derecho y de la Paz; y tal vez es muy oportuno pensar en aquella grandiosa civilización española, hoy desaparecida, pero que engendró aquellos municipios, aquellas cortes, aquel Justiciazgo, aquella nobleza e hidalguía legendarias fruto del Genio Español, y que hicieron a nuestra patria la primera nación del mundo.

Y en esta situación, yo, hijo de esta *Montaña* cuna de la nacionalidad y de la reconquista española; y atalaya desde cuyas cimas Cantábricas anuncia a los navegantes dónde están los puertos de salvación durante los temporales, voy a demostrar por este periódico fuego sagrado del patriotismo, que efectivamente, es esta España a quien debe la civilización el que abrieran sus ojos a la luz de las naciones del Nuevo Mundo, la que lleve en su naturaleza y en su *VERBO* la clave que en estos momentos de fracaso para la civilización actual puede salvar la ventura y el progreso social.

En efecto: por más que muchos hombres eminentes ante el hecho cierto de que no se encuentra el nombre de ningún español entre los que han hecho los adelantos en las ciencias y la civilización moderna, proclaman y sostienen que España es una rueda inútil en la civilización de nuestros tiempos; y por más que los que creemos y esperamos mucho de la eficacia del Genio Español, estamos en desacuerdo sobre la Naturaleza, los modos y los fines de la conciencia nacional española, es indudable, que hubo un tiempo en que el Genio Español, el alma nacional española, el sentido pura y netamente español, produjeron grandes y copiosos frutos dado que era España la primera nación del mundo. Pero cuando iba España de esa manera en cabeza de la civilización y el progreso humano, interrumpieron su marcha gloriosa y benéfica, otros ideales de que se hizo paladín Felipe II, el cual, con ayuda de la Inquisición y de los Jesuítas cambió de una manera radical y profunda ese modo de ser, declarando leyes del Reino los acuerdos del Concilio de Trento; llevando a los altares al desde entonces San Hermenegildo mal hijo, mal militar y mal ciudadano; expulsando a los moros y judíos; cerrando las fronteras para que no nos contaminásemos de heregía; poniendo la Inquisición en Flandes; metiéndonos en largas y sangrientas guerras religiosas... con lo que entregó al clero la constitución de la familia, la educación

y la enseñanza de la juventud y la idiosincracia y las leyes y la mentalidad del país... y España fué otra cosa completamente distinta de lo que acababa de ser...

...¡Y acto seguido, comenzó nuestra decadencia; y de desastre en desastre, fuimos en un corto número de años desde las grandezas y el poderío de Carlos I a la miserable y abyecta España del P. Nitard y de Carlos II.!

Así, en un estudio sincero de la historia, resulta, que hay dos Españas diferentes y hasta contrarias que se perciben perfectamente, tomando como punto de observación el reinado de Felipe II: una desde la Reconquista hasta Felipe II, otra desde él hasta nuestros días, pues no se puede negar que si bien en la cuestión de forma y de procedimiento hemos variado mucho durante ese tiempo en la esencia, en la mentalidad y la ética de lo sustantivo, estamos lo mismo, con la sola diferencia de que antes se mandaba con soberbia u con la fuerza y ahora con falacia y con la corrupción; pero el clero manda, el clero impera ¡aún son las leyes del Reino los acuerdos del Concilio de Trento! y no hay ciudadanos sino cléricales, y ha desaparecido completamente el sentido político filosófico social, producido por el Genio Español.

Desgraciadamente los estadistas y pensadores y gobernantes posteriores a Felipe II no percibieron estas diferencias y únicamente Cervantes se dió cuenta de ellas, y de los males que habían de originar. Y por eso Cervantes que era un buen Español y un buen patriota, combatió este nuevo modo; y como no podía hablar y escribir claramente, por causa de la Inquisición y la Censura, se valió de su elevada inteligencia y agudo ingenio, y creó el D. Quijote en un lugar de la Mancha, porque Mancha era para él entonces España; y le lanzó a combatir con las armas de sus abuelos que estaban abandonadas, con lo que él se proponía luchar; y le pone en acción para enmendar yerros, corregir usos, desfacer entuertos, porque eso era precisamente lo que se proponía él hacer, con los errores, los usos y entuertos creados e impuestos por Felipe II. En fin, le pone enamorado de Aldonza Lorenzo sin que ella le diera cata de ello, la toma como ideal, norte y guía de sus aspiraciones, porque el ideal de Cervantes era Alfonsa laureada, la patria amada que entonces estaba aún cargada de las redes y que no se daba cuenta de lo que valía Cervantes; y la quiere elevar en categoría y la llama *Dulcinea*, de dulce y nueva porque es lo que él cree que necesitaba la España conquistadora y videntada de Carlos I para encarnar y realizar la civilización Española en bien y progreso indefinido, anagógico, eterno. Y he aquí por qué es el Quijote el emblema del Genio Español, de la civilización española que nos ha de salvar.

¿Y cuáles son las enseñanzas que nos legó Cervantes en el Quijote para regenerar la sociedad? Hemos llegado al punto culminante, pero como hay mucho que decir lo haremos otro día si *LA MONTAÑA* quiere.

BALDOMERO VILLEGAS.

CENTRO MONTAÑES DE LA HABANA.

AVISO

Se participa por este medio a los señores asociados, que el Domingo 25 del corriente y a la una de la tarde, se celebrará JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA, para constituir la COMISION ELECTORAL, que se completará con el socio más antiguo y el más moderno de los presentes al acto.

A la vez se advierte a los Sres. asociados que el Domingo 2 del próximo mes de Diciembre, se celebrará JUNTA GENERAL DE ELECCIONES, empezando dicho acto a la UNA de la tarde del día referido, conforme disponen los estatutos sociales:

Art. 70.—Son electores todos los socios de las cuatro primeras clases que hayan cumplido CATORCE años de edad y lleven SEIS meses de socios.

Son elegibles los que siendo electores sean mayores de edad, sepan leer y escribir y formen parte de una candidatura proclamada.

Art. 71.—Desde que se convoque a una elección general o parcial hasta el MIERCOLES anterior al día señalado para celebrarlas, podrán presentarse en la Secretaría de la Sociedad a las horas de despacho, cuantas candidaturas deseen tomar parte en la elección.

Art. 72.—La presentación de candidaturas se hará siempre por escrito autorizado con las firmas de CINCUENTA socios por lo menos que acompañarán el recibo de la cuota social corriente.

Habana, 14 de Noviembre, 1917.

HOMENAJE INOPORTUNO.

INOPORTUNISIMO me parece el homenaje que se ha rendido al insigne ginecólogo conde de San Diego. La inauguración del monumento que se le dedica en el Parque del Instituto Rubio, obra inspirada del gran escultor Blay, está fuera de la ideología que nos rodea. Ese hombre eminente, bueno, sabio, laborioso, honor de la Montaña, empleó toda su vida, todo su esfuerzo, toda su ciencia en "ayudar a nacer". Y ahora lo que está de moda es "ayudar a morir". No a bien morir, que eso es misión sublime; a morir mal, en el ho-

con un banquete. El aceptó, y llegada la hora trágica de los brindis, dijo poco más o menos: "Sois, amigos y paisanos míos, harto optimistas, cuando creéis que es digna de aplauso la obra del partero... yo sólo soy un partero... Pienso yo que en los tiempos que corren los grandes panegíricos están destinados a los destructores del hombre. Yo tomo al infante según sale del vientre materno, y luego le veo hecho soldado hecho minero, hecho luchador, y la sociedad deshace lo que yo puse sobre el haz de la tierra, sano y salvo de la peligrosa



ALCEDA.—Faenas de campo en la que figuran, entre otros, nuestros paisanos D. Francisco Saiz, D. Antonio Ibáñez, D. Macario Saiz, D. Federico Saiz y D. Francisco Solares.

rror de los combates, si no es de hambre y miedo.

Y dirán los extranjeros: "Esos españoles están siempre fuera de la realidad. Sólo a ellos se les puede ocurrir que un médico que había hallado el secreto de que las entrañas femeninas más rebeldes arrojaran su fruto sin dolor y sin daño, sea rememorado cuando los países cultos premian únicamente a los inventores de explosivos, de cañones, de gases asfixiantes, de torpedos y de las otras maravillas con que el siglo XX se glorificará."

En efecto. Somos incorregibles.

El doctor Gutiérrez, mi amigo inolvidable, se hallaba, hará cinco o seis años, en mi compañía, en un balneario cantábrico, y varios de sus conterráneos quisieron obsequiarle

aventura del nacer..." El recuerdo de esta bella frase—el doctor Gutiérrez hablaba en la intimidad con ingenio infinito—ha surgido en mi memoria al ver en los grabados de los periódicos la estampa de un monumento... Aprovecharé una de estas tardes otoñales para ir a saludar en efigie al infatigable renovar de la ciencia. Si todos los que han venido al mundo en las manos mágicas del inverosímil taumaturgo cumplieran el deber de gratitud con quien los introdujo en la vida, sería una peregrinación numerosísima. Pero no lo harán, porque el sabio generoso los depositó sobre el planeta tal y como venían, sin que le fuera dable corregir los defectos de sus corazones. El supo hacerles respirar. No acertó a que amasen.

J. ORTEGA MUNILLA.

Los blasones de la Montaña. - Los relicarios.

VAMOS a dejar de lado el nuevo cosmopolitano ferial de Santander. La capital montañesa es una ciudad admirable que en muy poco tiempo ha conseguido hacerse una vida veraniega intensa, animada y productiva, en exaltación sabia de sus bellezas naturales. Pero las ciudades de placer no son lo que más me apasiona en este momento; para dar una leve sensación de la región encantadora quisiera olvidar todo lo que es exótico, y aún lo que es incoloro, y contemplar esta tierra como una noble casa solariega cuyos dueños, prisioneros del tumulto de sus vidas cortesanas, visitan de tarde en tarde. Yo veo todos estos pueblos como nobles relicarios donde se guardan muchas cosas sagradas, viejos relicarios de plata, como los que sirven de objeto de veneración en las catedrales.

Cierto escrúpulo me detiene un momento; ¿puede decirse algo después de las páginas de Pereda, de Ricardo León y de Concha Espina?

Cuando poseídos de honda emoción hemos leído "Peñas arriba". "Casta de Hidalgos" y las prosas encantadoras de la gentil escritora, ¿podremos añadir algo?...

¿Por qué no? En el mundo todo está dicho y todo está por decir aún y para cada nuevos ojos que los contemplan las cosas guardan bellezas nuevas y recónditas.

COMILLAS.

Tiene el pueblecillo de la Montaña una teatral belleza; es el paisaje aquí abrupto y jugoso a un tiempo; tiene el bravío en las montañas que bañan sus faldas en el mar y al mismo tiempo hay infinita melancolía en la gama de verdes que se multiplican prodigiosamente bajo los jirones de niebla. En realidad el pueblo se hunde entre montañas; pero en esas cumbres se alza el Seminario, que, con sus torres, tiene en la pomposa crepuscular apariencias de feudal castillo; el cementerio, un "Jardín de los muertos" maravilloso, con derruidos muros, sobre los que asoman, como en el aguafuerte de Boecklin, los cipreses y un ángel de mármol que domina el más alto de los muros; la estatua de Antonio López, y, en fin, algunas residencias aristocráticas, como el bello "chale" de la duquesa de Almodóvar.

Ocupando por entero uno de los lados del pueblo está el palacio de los marqueses de Comillas, y en torno a él otras residencias pertenecientes a las familias López y Güell.

Construyó el palacio D. Antonio López, primer marqués de Comillas. Fué un gran hombre, un hombre de negocios. Cuando se habla de los hombres que han hecho una enorme fortuna no piensa el vulgo sino que se han enriquecido, y no se para a meditar en la inmensa cantidad de riqueza que hay que poner en marcha para enriquecerse. Fué López de una generación que hizo dar un formidable paso a España. Mientras los otros pueblos estaban preparados para la transformación que el movimiento moderno pedía, en nuestra patria no se esperaba nada, ni medios de locomoción, ni industrias, ni ciudades... Cuando se creaban nuevas armas aquí trataban de desarmohecer las armas legendarias en las contiendas civiles. Y Salamanca, Santoña, Manzanedo, Comillas, Campo, crearon, transformaron, importaron.

El actual marqués de Comillas es una figura enérgicamente acusada en la España actual. Rico, con gran posición, pudo dedicarse tranquilamente a disfrutar de sus riquezas, y en vez de eso prefirió el trabajo. Podrá no compartirse sus ideas; pero todo espíritu imparcial ha de reconocer su enorme labor.

Existen dos clases de personalidades: una, negativa, y otra, afirmativa. Mientras que los que pertenecen a la primera clase no hacen nada o se limitan a deshacer, los de la segunda, crean. A estos podrá combatirlos, pero aún los adversarios, si son de buena fe, tendrán por ellos estima y respeto.

El palacio de Comillas es de estilo gótico y posee la belleza de una Abadía noble. La escalera es un prodigio, una de las más bellas de los palacios españoles; y toda la casa, con sus calados ventanales y sus vidrierías de colores, es de rara belleza y armonía. El marqués ha creado en ella un museo de la Montaña, donde se ven cosas de gran interés arqueológico e histórico.

SANTILLANA DEL MAR.

En la villa del prócer-poeta y del pícaro aventurero, ¿qué hacer, sino soñar un poco?

Creo que existen en el mundo contadas poblaciones que tengan un ambiente más intenso y melancólico que Santillana del Mar. Es uno de esos pueblos donde, sin quererlo, se evoca el pasado con tan intensa plasticidad que la vida "de entonces" desfila ante nosotros en revivir de cosas y personas.

Contemplando la maravillosa Colegiata fundada en el siglo VIII y reconstruída en diferentes épocas, ante el viejo sepulcro de Santa Illana, se siente la tristeza de lo que fué.

En Santillana poseen los marqueses de Benamejí un palacio encantador lleno de orgullosas obras de arte y enriquecido por una biblioteca.

LAS FRAGUAS.

El autorodaba por el camino que bordea el río Besaya. La tarde era plomiza y triste. Habíamos pasado algunos poblados y caseríos, que ostentaban orgullosos blasones; después, desfilando bajo los arcos cubiertos de hiedra de las viejas "casas de Cantañeda", y ahora agobiados por las enormes montañas alzadas a pico sobre el río, sugeríamos la figura romántica y caballeresca del conde de San Martín de Hoyos, a quien la Muerte salió al encuentro allí.

Caminábamos hacia Las Fraguas, el palacio de los duques de Santo Mauro; era el último día de la estancia de los Reyes y habían ido a despedirse de los próceres. Las personalidades de los tres hermanos, el duque de Santo Mauro, el marqués de Camarasa y el conde de San Martín de Hoyos, muy españoles los tres, se nos mostraban con sus claros trazos en nuestras memorias.

Súbitamente, el palacio aparecióse a nosotros en el centro de una gran pradera. Amplio, de líneas elegantes, suntuoso, confortable, aunque a primera vista recordaba a los campestres castillos ingleses, detalle españolísimos le devolvían a la verde magia del paisaje montañés.

Sobre el césped destacábanse las siluetas plenas de aristocrática gracia de unas muchachas; más allá, a la sombra de unos árboles, grupos de damas tomaban el té. Unos galgos jugaban, persiguiéndose. Y era la gracia noble de un tapiz de cantón feudal.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA.

En un vetusto convento en ruinas, entre cuyos muros y árboles se alzaba un hotelito, pasaban el verano la duquesa de Parcent, su hija Piedad y la marquesa de Ivanrey.

Es un lugar encantador; un refugio en que los arcos de verdura trazan misteriosas rutas y en que, de pronto, una clave de piedra anuncia la nave de una capilla o el trazo de un claustro derruido. Casi a sus pies llega el mar, y hay allí una gran paz.

En San Vicente de la Barquera hubo palacios y conventos; aún, gracias al cincel de Leone Leoni, el inquisidor Cerro vive, su vida de piedra; allí arribó el almirante Bonifaz. De todo aquello quedan unos muros y unos cipreses.

He aquí algunos blasones de la montaña.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.

Santander, septiembre 1917.

La fiesta de la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

DESEOSO de disfrutar de los ratos alegres que brindaba el programa de fiestas confeccionado por los "chicos" de la Beneficencia Montañesa en honor de la Virgen Bien Aparecida, patrona de la Montaña, y deseoso también de tonificar mis pulmones fatigados de luchar con insalubre ambiente, a la Quinta del Obispo me dirigí el domingo último a temprana hora.

En modesto y confortable automóvil me alejé de mi domicilio, y después de vencer la llevadera y pintoresca largura que de él separa a la mencionada finca, detúvose la máquina, y por cortés frase del "chauffeur", supe que me hallaba a la entrada del lugar que buscaba, desconocido para mí.

La "huertona" "encontrela" agradable y pintoresca; el ambiente, embalsamado por las flores; los frondosos árboles, en su mayoría propios de esta bendita tierra, cuidados amorosamente; las "brañucas", verdegueantes; aquí y allí, casitas de madera, lozanas, limpias, donde moran el ejemplo de energía y amor al trabajo...

Todo visitante no olvida el rato de placer que proporciona el paisaje que presenta la Quinta del Obispo; y más grabado queda, mucho más, lector amable, si la visita es en horas dedicadas a la concordia de Dios y los hombres hermanadas con honestas diversiones, tal y como los "chicos" de la Beneficencia Montañesa, capitaneados por su presidente el doctor Celedonio Alonso y Maza, proporcionaron el domingo último al innúmero de romeros que invadió a la que por antonomasia parece ser que llaman Quinta del Obispo.

Y dado a conocer el agradable efecto que recibí al conocer el lugar elegido para la fiesta, dedicaré las líneas que siguen a describir lo más importante que presencié allí mismo, en el tiempo que duró mi estancia.

Con un tiempo pletórico de luz y hermosura, empezó la misa. Eran las diez de la mañana.

La capilla "ad hoc" presentaba aspecto de esplendidez y orden extraordinarios.

El altar de la Reina y Señora, por sus muchas luces y por la sencillez y arte de sus adornos, acreditaba el buen gusto de quienes llevaron a cabo tan celebrada labor: de las señoras Emilia Navas de Incera y Rosa Calvet de Otero, camareras de la imagen de la Virgen Bien Aparecida, que posee para actos religiosos la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

Multitud de fieles, con religioso entusiasmo y fervor, acudieron a presenciar la misa, testimonio clarísimo de cómo está extendido el amor y veneración hacia la sagrada Reina de la Montaña.

Ofició de Preste el P. Agapito Gómez, párroco de Puentes Grandes, hijo meritísimo de la "tierruca"; y de diácono y subdiácono, respectivamente, los P.P. Anastasio Barrera y Juan de la Cruz Blanco.

La oración sagrada estuvo a cargo del Excmo. e Ilmo. señor Obispo de Pinar del Río. Resultó una oración solemne, sublime, admirable; así, lector, como acabas de leer.

Los que oyeron a Monseñor Ruiz, seguro estoy de que han dedicado los adjetivos más bellos a la labor del portentoso talento de este discípulo de Dios en la tierra.

Sus palabras fueron de sólido juicio y bella y acabada forma; repletas de claridad y también de castísimo castellano, y fueron también testimonio fiel del estudio que tiene hecho de cuanto distingue la historia de la Montaña, del noble sentir de los hijos de ella y... en fin: ¡de todo lo afecto al "sabor de la tierruca"!

No hay en estas líneas, que la sinceridad traza, nada que pueda referirse a movimiento apasionado o cosa parecida. Monseñor Ruiz, bien sabe el pueblo de Cuba que no pertenece a los poderosos que no hubieran llegado sin la adulación que tanto agradecen.

Extractaría algunos de los bellos párrafos del magistral discurso, pero... dejemos, dejemos a LA MONTAÑA que lo publique íntegro y así obtendrán sus numerosos lectores el deleite que la pluma de este humilde cronista es incapaz de proporcionar.

La parte musical estuvo dirigida por el conocido profesor y compositor santanderino don Vicente Cía.

Con impecable ajuste y afinación fué interpretada la mística partitura del maestro V. Zubiaurre, y una bellísima "Ave María", página musical de delicado pentágono, compuesta por el señor Cía.

Una hora, próximamente, después de la brillante e inolvidable fiesta religiosa, empezó

EL ALMUERZO.

Fué una verdadera demostración de la cordialidad que existe entre los hijos de la Montaña, secundados por nutrido grupo de cubanos oriundos de ella.

Para hacer perdurable esta espontánea cohesión, hay que ser sinceros; hay que confesar que es necesario que los montañeses traten de contar siempre con factores tan correctos, tan serviciales, tan dispuestos siempre a todo lo que tienda a hacer bien, como tienen acreditado, entre otros, Celedonio Alonso Maza, Alfredo Incera, Bernardo Solana, Gregorio Lavín, Robustiano Ruiz, Anacleto Ruiz, José Barquín, Julián Solórzano, Cándido Obeso...

Dentro de la Beneficencia no hay solemnidad donde no veamos a estos modelos de hombres buenos y honrados, ni banquete donde no ocupen sitio preferente, ni generosa iniciativa en que sus nombres no acrediten prestigio y seguridades de feliz término.

A esos nombres y apellidos no encontraréis de más, no, si añadido el de J. M. Fuentesvilla, el periodista distinguido, el amigo entrañable de todos, el que ha estropeado muchas plumas fructificando las labores de la Beneficencia y dando a conocer allá, en la provincia de Santander, cómo piensan sus hijos en Cuba, y a éstos, lo que piensan, lo que hacen, cómo progresan los de su "tierruca".

Con personas como las mencionadas, ¡no temais por la Beneficencia, montañeses!

El servicio estuvo muy bien atendido, y el menú sujeto a los siguientes manjares y bebidas, de los que disfrutaron cien "anfitriones".



MENÚ

Entremés variado.

Pisto, "Solileza."

Pargo al horno, "Sabor de la tierruca."

Arroz con pollo, "Peñas Arriba."

Ensalada, "Montañesa."

Frutas Frescas.

Vinos "Rioja," blanco y tinto.

Sidras, "Cima," "La Aldeana" y "Gaitero."

Cerveza "Tropical."

Agua de Solares,
(Obsequio de los Sres. Hermosa y Arche.)

Café y Tabacos,
(Obsequio de "La Montaña.")



- No. 1. De derecha a izquierda, sentados: Dr. Celedonio Alonso y Maza, Presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, Excmo. Sr. Ministro de España, Sr. Julián de Solórzano. Id. id., de pie: Sr. Vicente Cía, el inspirado poeta Sr. F. Basoa Marsella, Sr. Basilio Portugal, Dr. Santiago Rodríguez Illera, y Sr. N. Portugal.
- No. 2. Altar de Nuestra Señora la Bien Aparecida y distinguidos sacerdotes que oficiaron en la Misa de la romería.
- No. 3. De derecha a izquierda, 1ª fila, Dr. C. Alonso y Maza, Sr. R. de la Torriente, Director de la "Política Cómica," Excmo. Sr. D. José M^a González Trevilla, Sr. Casimiro Solana. Id., id., de pie: Sr. Ramiro de la Riva, Sr. Gregorio Obregón, Sr. Patricio Obregón y Sr. Anacleto Ruiz.
- No. 4. Sentados en el "auto," la Srta. Herminia Vizcaya y el Sr. Bernardo F. Solana.

(Foto Rodríguez, Cuba 24.)



No. 1. Primera fila. De izquierda a derecha: Srtas. Aurelia Rivas, Dionisia Martínez y Luisa Rivas. Segunda fila. De izquierda a derecha: Los señores José María, Pedro y Tomás F. Solana.

Nos. 2 y 3. Grupos de romeros, danzando alegremente, que dieron aspecto típico a la suntuosa romería.

No. 4. La bella Srta. Dionisia Martínez, sorprendida por la cámara fotográfica, bailando al estilo de la "tierruca."

(Fotografías de la bella y distinguida Srta. "Nela" Solana.)

Las fatigas, decepciones, amarguras, todo, todo lo desagradable que mortifica al sér humano en su lucha por el bienestar, tuvo receso, se alejó de los comensales en los momentos que duró el almuerzo.

Allí imperaron la alegría, la armoniosa algazara, la ingeniosa y culta charla, los gratísimos recuerdos del divino "cofre" que llamamos la Montaña, donde, quien más quien menos de los allí reunidos, cuenta con "prendas" de inestimable valor y cariño.

¡Montaña... Montaña! ¿Por qué cuando Dios creó al mundo no formaría península con tu tierra y la de Cuba?...

No hubo brindis... para evitar congestiones cerebrales.

Sólo fué leída, por su autor, el distinguido poeta señor Francisco Basoa Marsella, la siguiente composición:

La Sociedad Montañesa de Beneficencia.

En un soplo surgiste; un sólo día bastara a concebirte y a crearte.
¿Quién deja, aunque con débil fantasía, nacido en la Tierruca, de cantarte?

Tú eres lo que el oasis del desierto para el cansado y viejo peregrino, que, al ver remoto el suspirado puerto, se postra inerte en medio del camino.

Eres como la estrella rutilante que alegra, de la noche en la negrura, al que sorprende el huracán tonante entre las frondas de la selva oscura.

Bendita Sociedad, con tus caudales más de un acerbo sinsabor mitigas; que tus limosnas surgen a raudales, como en doradas mieses las espigas.

De la desgracia al vislumbrar la cumbre a tí se acerca el apenado enjambre a demostrar, con harta pesadumbre, como un espectro de la muerte, el hambre.

Mas tú, cual faro que lejano alumbraba, norte feliz de intrépido piloto, pues, luminoso disco en la penumbra, le marca siempre el derrotero ignoto,

Beneficencia, de tus hijos faro, cual bello sol que los espacios dora, al calor de la vida, con tu amparo, tornas al pobre que miserias llora.

Si alguien de mis montañas a tí viene a demandar hospitalario techo, tu maternal cariño le sostiene: ¡jamás le falta pan, ni hogar, ni lecho!

¿Cuál no servir al que con fe te implora, si eres del bien la fuente y el venero? ¿Cómo no oír la voz desgarradora sin acallar el grito lastimero?

Todos lo saben; de bondad fecunda has brotado al calor de hermosa idea, y ora un nimbo de gloria te circunda, cual fúlgido esplendor de luz febea.

Tú vivirás cual la robusta palma a quien amaga en vano aleve el viento; por luengos años prestarás al alma, en su infortunio, poderoso aliento.

Tal al mirarte, Sociedad creciente, podremos exclamar con noble alarde: Una obra así, creada a un fin ingente, honra a la patria en que nació Velarde.

El almuerzo fué cerrado después de dar a conocer la sidra marca "La Aldeana" que mereció, al ser saboreada, las siguientes alabanzas: ¡¡Inmejorable!!.. ¡No en balde ofrecen sus fabricantes cinco mil pesetas a la similar que la supere!.. ¡¡Reinarás!!.

A continuación del almuerzo me trasladé al "praúco" destinado a recreos, donde, sin lugar a dudas, habría más de tres mil romeros; unos, formando grupos que refrescaban recuerdos de la madre "tierruca;" otros... con otras, moviendo los "pinreles" al compás de un danzón, de una jota o de un "a lo alto y a lo bajo..." o a lo "ad líbitum".

La presencia de muchísimas y preciosas mujeres daba realce encantador a la fiesta.

Quisiera dedicar una porción de líneas a los nombres de ellas, pero eran tantas, tantas, que por temor a enojos contra mí ocasionados por omisiones inconscientes, no llevo a efecto mi deseo.

Dos excepciones deseo hacer, y es porque tal parece que a ello me obligan los de allá, aquéllos niños caídos en el infortunio: los de la "Gota de Leche".

Me refiero a las tan bellísimas como caritativas señoritas María Josefa Lavín y Cubillas y Ana María Cubillas, quienes, vestidas con trajes típicos de la Montaña, recolectaron para la humanitaria institución unos cuantos cientos de pesetas. ¡Dios os lo pague, ángeles benditos!

Durante la fiesta completa, anoté en mi "carnet" la presencia de las siguientes personas, distinguidas en la Habana y en la colonia montañesa.

Excelentísimos e Ilustrísimos señores Ministro de España, Cónsul de España, Marqués de Esteban y José María González Trevilla.

Señores Celedonio Alonso Maza, Robustiano Ruiz, Bernardo Solana, Anacleto Ruiz, Basilio Portugal, Santiago Rodríguez Illera, Gregorio Lavín y Francisco García de los Ríos, organizadores de la fiestay a quienes felicito, bien saben que con la más decidida sinceridad y lealtad, por el éxito que han alcanzado.

Señores Alfredo Incera, Juan Pino, Aniceto Valdivia, Julián Cobo, Julián Solórzano, Ricardo de la Torriente, Cándido Obeso, Francisco Basoa Marsella, José Barquín, Ramiro de la Riba, Guillermo Soberón, Casimiro Solana, José Cubas, Juan Otero, Víctor Hermosa, Luis Incera, José Carral, Pedro Díaz, Ezequiel Barquín, Juan A. Murga, Angel F. Aedo, José Cagigas, Enrique Gancedo, Aurelio Arredondo, Manuel Portugal, Nicasio Escalante, Ramón Piélagos, Angel García, Manuel Cagiga, Eulogio Cagiga, Daniel Asas, José Solana, Enrique Solana, Desiderio de Celis, Desiderio Parreño, Sinfiriano Serna, Corsino Bustillo, Miguel Humara, Celso Pérez, Severino Gómez, Jesús Gandarilla, Pedro Sánchez, Isidoro Ruiz, Bernardo Fernández Solana, Julián Lastra, Severino Lavín, Joaquín Pereda, Pedro Rodríguez Izquierdo, Federico Bustillo, Bienvenido Fernández, Patricio Obregón, Manuel Abascal, Cirilo Maza, Alfredo Cano, Darío del Río, Anastasio Mauri, Joaquín Ruiz, Isidoro Ruiz, Alcibiades Escudero, Isidoro Pelea, Teodoro Martínez, Luis Gómez Díez, Leocadio Figueredo, Francisco Gómez Perujo, Cecilio Artime, Benito Cortines, Cándido Pérez, Felipe Gutiérrez, José Rueda, Benito García, Eusebio Coterillo, Reinaldo Braña, Eleuterio Ruiz Gómez, Joaquín Pérez...

A las cinco de la tarde me alejé de aquel lugar y a la vez que perdía el monótono ruido del pito y tamboril, pensaba: ¡Qué sensación tan honda ocasiona el ambiente puro del campo, entre ruido de panderetas, bullicio de multitud, mujeres bellas y puras... qué sensación ocasiona después de los fatigosos y anhelantes días de trabajo en la ciudad febril y positivista!...

RAMON RIOS.

VIDA MONTAÑESA.

ENFERMO.—En la Quinta “Covadonga” se encuentra enfermo otro buen montañés y amigo nuestro: el señor Manuel Larín.

Le asisten los notables doctores José A. Presno y Abrahám Pérez Miró, quienes han logrado mejorarle tan notablemente, que muy pronto le veremos dedicado a sus habituales ocupaciones.

¡Enhorabuena, Manuel!

BUEN VIAJE.—La semana última salió para New York el rico hacendado, neto “pasieguín,” señor Francisco D. Madrazo, donde permanecerá el tiempo que le demanden los asuntos que allí le han llevado.

Deseamos a “Panchito” todo género de gratas satisfacciones y pronto regreso.

DON LEANDRO CASAS.—Este distinguido amigo nuestro y comprovinciano, comerciante y hacendado de Calimete, que permanece enfermo en la Quinta de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana desde hace unos días, ha entrado en franca convalecencia, por lo que anticipamos a su numerosos amigos que en breve plazo alcanzará el completo restablecimiento de su salud.

Hacemos votos porque así sea.

FALLECIMIENTO.—Ha entregado su alma al Creador en el pueblo de Cartes, la bondadosa señora María González, madre amantísima de nuestro buen amigo el señor Manuel Martínez, gerente de la firma Echevarría y Ca., S. en C. de esta plaza.

LA MONTAÑA se asocia al duelo de Manolo, enviándole la sincera expresión del pésame más sentido por la desgracia que llora en estos momentos.

DFSPEDIDA.—Después de permanecer varios días en esta capital, ha regresado al central “América” el correcto joven y amigo nuestro, señor Laureano Corona.

Deseamos a este simpático conterráneo infinitas venturas, y hacemos votos porque en la próxima zafra deje “chiquito” en dinero, a su tío Federico propietario del citado ingenio.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA

“GOTA DE LECHE”

QUINCUGÉSIMA TERCERA LISTA

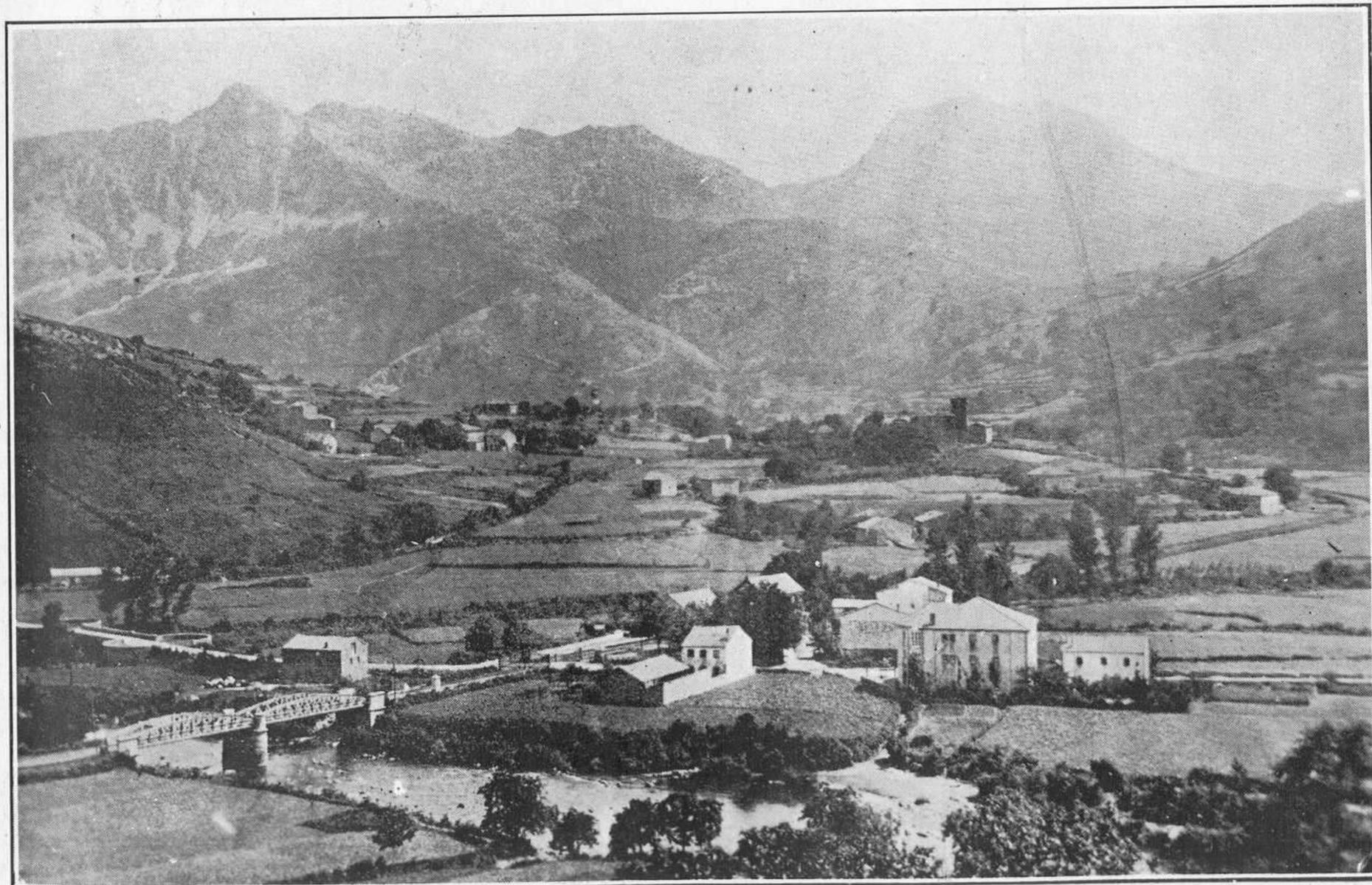
Suma anterior..... \$ 6,615.43

Alvaro del Valle, Santa Clara	2.00
Miguel Lastra Humara, Habana.....	1.00
Consuelo Iglesias.....	1.00

Suma.....\$ 6,619.43

C. ALONSO MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución “Gota de Leche,” en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.



VISTA DE GIBAJA.

(Remitida para LA MONTAÑA por nuestro paisano D. Angel Romillo.)

De la vida agreste. = = Lo que es de ley.

UN quinqué pendiente del techo ahumado, alimentado con petróleo y sucio por la pringue y las moscas a él pegadas más las que zumbonas perezosamente giraban alrededor de la llama, atraídas por el calor de la misma, alumbraba con luz escasa una estantería medio derrengada, en la cual se veían hasta dos docenas de vasos de cabida diferente; seis jarras de *Galizano*, desportilladas y con manchones vinosos; varias latas de conservas; una más grande mediada de galletas ordinarias; tres botellas de fina

labra, a cuyo pabellón se acogían licores que no concordaban con lo pregonado en la etiqueta; un envoltorio no tan cumplido que dejara asomar por uno de sus extremos varias colas de arenques; cinco barajas mugrientas, roídas algunas en los picos y marcadas como las tejas, y una mujer, de mediana edad, somnolienta, sentada detrás del mostrador, sucio y despintado y destacándose en él los rastros circulares de los vasos y las jarras al posarse, desbordantes, sobre el tablero. Más allá, a la espalda del mostrador y al fondo de la bodega o depósito, mirando por una puerta, dos cubas de mediano porte descansando sobre recios tarugos de roble; y encima, en el intersticio de las cubas, otros tantos embudos roñosos y con lamparones, más las sendas vasijas de barro al pie de los envases, debajo de las canillas, para recoger los sobrantes al tiempo de soltar la espita. Y al otro lado, en el espacio comprendido entre el

mostrador y la entrada de la taberna, dando al testero de la izquierda, una larga mesa de pino con sus bancos correspondientes apoyados en el suelo terroso, y encima de la mesa una jarra y un vaso a medio llenar, y sentados en los bancos y de codos sobre la mesa cuatro hombres, parroquianos trasnochadores que por hacer mayor consumo de palabras que de vino, eran la desesperación de la tabernera, ganosa, en atención a la hora y al poco provecho, de ir en busca del reposo. Todo ello envuelto en una atmósfera densa y pestilente por el humo de los cigarrillos, el olor acre del vino y el vaho de las respiraciones.

Sin duda por aquello de: una cosa piensa el bebedor y otra el bodeguero y para mayor contrariedad de la buena mujer, uno de los parroquianos, más interesado, al parecer, que los otros en prorrogar la sesión, dijo, mirando al interior vacío de la jarra, y luego a la tabernera:

—¡Patricia, saca otra "media"!

Y el que pidió el vino, una vez que volvió llena la jarra, escanció un vaso y alargándoselo a *Granizos*, otro contertulio, le habló así:

—Con que en feniquito y remate ¿cuánto quieres por la *Gallarda*?

Contestó el aludido no muy acorde con las intenciones del primero, el caul insistió de este modo, al ver desmoronar-

se en el preguntado, ya de suyo irresoluto y encogido, los pocos bríos que le quedaban, por efecto del alcohol.

—Yo te aseguro que tarde te verás en otra.

Calló el apodado *Granizos*, dando a entender con su silencio que no le convenía el "trato"; y de nuevo arremetió el otro, ayudado de sus compañeros, confabulados por interés contra *Granizos*, alargando a éste el vaso, lleno hasta los bordes.

Era *Regustiano* vecino influyente y de posibles, además



Ayuntamiento de Reocín.

(Foto. de la Srta. Ramona Morán, para LA MONTAÑA.)

de condición, y no muy atento a lo que demanda la seriedad del hombre de bien, si a ello se oponían cosas de más provecho y debido a esto y a las ganas de emparejar una novilla suya con la *Gallarda* de *Granizos*, haciendo una hermosa yunta, trataba, valiéndose para el caso de los otros compinches, de acorralar a su convecino, a fin de obligarle a ceder por cualquier medio que no fuera dar por la *Gallarda* todo cuanto merecía el animal. Tal intento había movido a *Regustiano* y sus camaradas a permanecer en la taberna más horas de lo acostumbrado. libres por otra parte de testigos importunos amén de indiscretos, exceptuando la tabernera, de bruces sobre el mostrador adormilada como el gato echado a su vera. Pero ésta, a juzgar por su modorra, de nada debió enterarse, y si de algo, a medias y en porciones.

La ocasión era de perlas, y *Regustiano* quiso aprovecharla dando otra arremetida a *Granizos*, reforzada con el envite oficioso de los compadres.

Aunque tembló la fortaleza, todavía le quedaron algunos restos de defensa, si bien muy débiles, circunstancia a que se acogió el sitiador para abatirla con la siguiente descarga:

—O "cerramos" el trato o atente a la hipoteca del censo.

No obstante hallarse el discurso de *Granizos* algún tanto velado por los vapores del vino, puesto que él solo había bebido más que los otros juntos, no dejó de ver el derrumbe

de cuanto se le venía encima con la amenaza de Regustiano; y midiendo el alcance de ésta y lo que le amenazaba por otro lado, de acceder a los deseos de su convecino, notó la diferencia en favor de lo último; trató sin embargo, de resistir todavía, aunque en vano pues su propia debilidad juntamente con los repetidos asaltos de los sitiadores dieron con la fortaleza en tierra.

Apuróse el contenido de la jarra; pagó Regustiano el



José, Jesús y Manuel Carlos, hijos del opulento comerciante de esta plaza, nuestro distinguido y estimado paisano D. José Bengochea.



gasto hecho; acompañó solícito a Granizos, cuya base de sustentación no ofrecía gran seguridad, hasta la casa de éste, conviniendo ambos en hacer entrega de la vaca de este, a la mañana siguiente y mientras tanto Patricia, aunque tosca de buena entraña, cerrando las puertas de la taberna, exclamaba para sí:

—*Pillus*, más que *pillus*; no sereis *vusotrus*, si Dios lo remedia, los que *chumpeis* en esta ocasión la sangre del *pro-be*. Yo *vus* lo aseguro. ¡Trapaceros! ¡Golotrones!

Y al romper del día siguiente, sin que nadie se percatara de ello, Patricia encontró medio de enterar a la mujer de Granizos de lo pactado la noche anterior en la taberna, sin olvi-

darse del más mínimo detalle. ¡Así como así, buena era la mujer de Granizos para soportar amaños de cierta naturaleza, aun los hechos al prójimo, cuanto más a los suyos! ¡A buena parte iban!

Sin otra compañía que una sogá arrollada al brazo izquierdo y un palo en la diestra manó, caminaba Regustiano por la calleja solitaria en dirección a la casa de *Granizos*, pensando en la soberbia pareja que, presa del mayor deleite, creían contemplar sus ojos.

—¡*Deo gracias!*—exclamó al llegar al portal y sacudiendo el palo contra el tablero de la puerta de entrada, para mejor dejarse oír.

—¿Qué te trae tan de mañanuca por estos barrios?—dijole la mujer de Granizos en tono de saludo, suave de voz y un tanto risueña, asomando por el estragal.

—Me paece a mí—contestó Regustiano en el mismo tono—que ya debías tú de saberlo.

—Sino te explicas más, *cualisquiera* da en el *ite* de la cosa.

—¿*Na* te ha dicho el tu hombre—preguntó Regustiano un poco receloso, y tirándose a fondo—de lo que entre él y yo pasó ayer?

—Ná que me interese—replicó calmosa y cruzándose de brazos la mujer de Granizos.

—Pues debía habértelo dicho.

—Que quieres, hiju, hay *vecis* que anda uno muy flaco de memoria.

—¿Onde está *él*?...—se atrevió a decir Regustiano intentando así salir cuanto antes a terreno llano.

—Sí, sí, *güena* nos la dé Dios. *Aticulasi* que de veinticuatro horas p'acá no le he echao la vista encima.

—¿Será acaso, Gordiana, por que tú le *encultas!*—arguyó Regustiano, un poco severo de mirada.

—¿Como no le *enculten* “otros” más que yo—repuso con cierto retintín la interpelada, recalcando ciertas palabras y desafiando impávida las miradas de su convecino—malaspenas si le daría la escurriá para dormir

—¿De modo y manera que no está en casa?

—Nó.

—Pues yo, a lo que vengo vengo—concluyó al fin Regustiano, ya del todo amoscado y convencido de que la mujer de Granizos, sabedora del pacto hecho en la taberna la noche antes, se negaba a cumplirle.

—Tu dirás.

Y en dos palabras expuso Regustiano el objeto de su visita. Exposición que fué despachada del siguiente modo:

—Pues mira, hiju, si a esu solu has venido, bien excusao tenías el viaje.

—¿Porqué?

—Porque no hay na de lo dichu, dijo resueltamente la mujer de Granizos.

—¿Eso lo veremos, Gordiana—añadió el visitante, imprimiendo a sus palabras acentos de amenaza.

—Dalo por visto, Regustiano.

—Ten presente que, de negarte a ello, te puede salir mal la cuenta.

—Ya la tengo bien echada.

—¿Y si te la pido por josticia!

—Pídela como quieras.

—Considera, mujer, que en ley de Dios el animal es mío.

—Ni la ley de Dios ni la de los hombres pueden amparar lo que va contra ellas.

—¿Es tú última palabra, Gordiana?

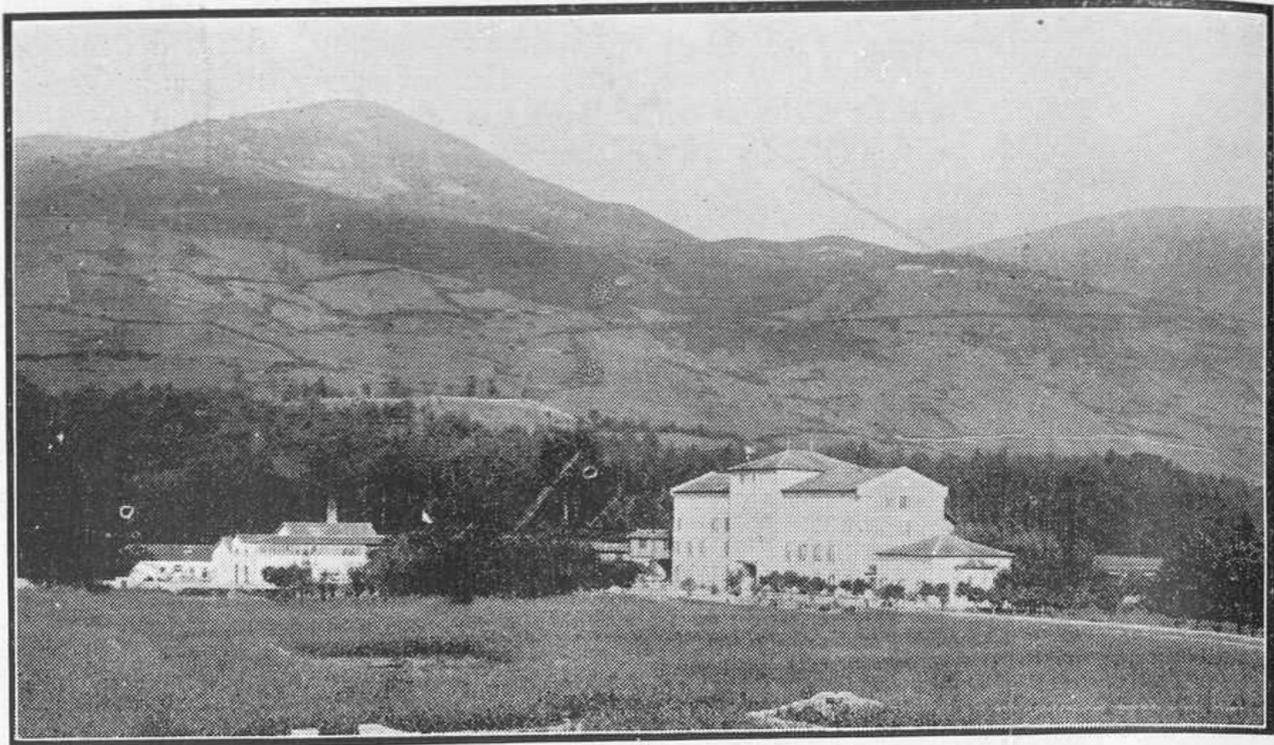
—La última, Regustiano.

—*Arrepara* que te puede costar caro lo que dices—terminó Regustiano, asiéndose a la única esperanza que le quedaba, y en ademán de salir.

—*Arrepara tu también*—concluyó la mujer de Granizos, dispuesta a reanudar sus quehaceres—que más caro le pudiera costar al que *pa* engañar a un *enfeliz*, le priva antes del conocimiento. Con que si esto no clama al cielo, que venga Dios y lo vea.

Y por si lo dicho fuera poco, en frases y ademanes de justa indignación, despidió a Regustiano con esta andanada:

—Ahora si la *conciencia* de lo que has hecho con el mi hombre, y de lo que te acabo de plantar ante los ojos, no te *agüega*, tira por onde quieras que mal tiene que “andar” la josticia que para lo que es de ley no se venga a la mano.



MARGENES DEL SAJA.—Planta de luz eléctrica, “El Pavón,” que surte de luz a todos los pueblos del Ayuntamiento de Reocín.

(Foto. de doña Luz Bustamante.)

Quiso replicar Regustiano, mas no lo consistió Gordiana, la cual cerrando estrepitosamente la puerta, después de meterse en casa, dejó a su convecino echando lumbres.

José de Revilla y Camargo,

EL “BOLETIN DE COMERCIO”

A los ochenta años de edad ha fallecido el decano de la Prensa santanderina; el viejo diario que dió siempre altos ejemplos de patriotismo y de cordura; la obra de aquel inolvidable anciano don José María Martínez; la hoja cotidiana que tantas veces orientó en sus empresas mercantiles a los negociantes montañeses: el *Boletín de Comercio*.

No se anunció su desaparición, ni siquiera fué prevista. Cayó la noticia de la fulminante extinción de este diario como algo inesperado e inexplicable. Sobrevino esa huelga general que tantos desengaños ha traído a la clase obrera: dejaron de acudir a los talleres un día, dos días, los tipógrafos que confeccionaban el diario, y cuando acudieron, por fin, a reanudar sus tareas, el *Boletín de Comercio* ya no existía. Le había ocurrido lo que a los débiles ancianos, inofensivos, honrados, obedientes, que al pasar por una calle en horas trágicas, de revueltas populares, caen y mueren arrollados por la muchedumbre.

Parece simbólico, parece significativo, tiene algo de los relatos bíblicos, de las parábolas que encierran grandes lecciones, esta repentina desaparición del querido y respetado diario. En tiempos en que nadie se entiende, en que todos aspiran a mandar y nadie se conforma con el fácil papel del dócil y del sumiso, cuando nada se respeta, cuando se atenta contra las viejas instituciones, con ansia delirante de derribarlas ¿quién se detendrá a oír la voz reposada de la ancianidad experta, de la prudencia reflexiva, de la sensatez, de la cordura? Y cuando las plumas periodísticas—aunque menos en Santander que en otros pueblos—se dejan arrastrar por las pasiones, por los odios, por las ambiciones ciegas, quién escuchará, quién leerá la palabra serena, bien pensada y

bien medida, de un diario todo bondad, todo amor, todo abnegación, todo patriotismo? Los buenos consejos, las discretas observaciones del *Boletín de Comercio*, en otro tiempo trazaron la norma de conducta de los santanderinos en graves asuntos de interés público. Ahora no; ahora se perdían en el barullo de estas confusiones babilónicas, como la voz trémula, de un abuelete previsor entre el estruendo de los juegos infantiles, a veces demasiado peligrosos.

Quedaba, sí, un núcleo de personas serenas, dotadas de una conciencia recta y pura, que ponían el honroso comentario de la meditación y todo el valor de su sincera y leal aquiescencia, sobre estas páginas satinadas, impregnadas de sencillez y de benevolencia, cubiertas de una siempre clarísima y sana lectura. Pero esas personas eran tan pocas, que apenas si su opinión pesaba sobre la vida local, apartada de estos mentores algo “chapados a la antigua”. Y eso que amenudo, los otros diarios de la localidad, siempre respetuosos con su queridísimo decano, recogían en sus columnas las indicaciones y las iniciativas del *Boletín*, trasladándolas al ambiente de la popularidad y dándole eficacia y vida. Así, por ejemplo, la idea del decano al crear la asociación de la Prensa, fué por todos los diarios santanderinos secundada y con perfecta unanimidad llevada a cabo. Con esta acción propia de un misionero de la paz y del mutuo cariño, realizó el *Boletín* sus méritos en la última etapa de una gloriosa existencia.

Del *Boletín de Comercio* quedará una historia limpia y el recuerdo de una obra de entusiástico patriotismo que influyó grandemente durante años y años en la vida santanderina. Las altas virtudes montañesas siempre honraron sus páginas, como una envidiable condecoración, honra un pecho generoso y noble...

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Caminamos hacia la normalidad constitucional.

Después de 53 días de estado de guerra, ayer se hizo nuevamente cargo del mando de la provincia el gobernador civil señor Richi.

El general gobernador militar vizconde de Uzqueta, reunió por la mañana la junta de autoridades resignando el mando en la autoridad civil.

Como continúa la suspensión de las garantías constitucionales, la prensa seguirá bajo el régimen de censura, y los beneficios del cambio solo alcanzarán a los que tengan que solventar algún asunto ante los tribunales.

Han dado fé de vida los comités políticos de la localidad, ante la proximidad de las elecciones para la renovación de los municipios.

Como de costumbre se han coaligado para luchar conservadores y católicos, que intentan llevar a los escaños municipales una docena de ediles, contra diez que presentan en abrazo electoral mauristas y liberales.

Los republicanos reformistas y socialistas andan en componendas con algunos antiguos prestigios de la unión a los que se proponen traer de nuevo a la vida activa, brindándolos los mejores puestos en la candidatura izquierdista.

Los candidatos conservadores-católicos son don Manuel Herrera Oria, don Jenaro Rodríguez y Lasso de la Vega; don Emilio de Arrí y Postizo, don José Lavín Philip, don Joaquín Fernández Quintanilla, don Francisco Gutiérrez García, don Luis Ruiz González, don Emilio Jorrín Somavilla, don Julián Ortiz Fernández, don Angel Jado Acebo, don Manuel Mañueco Cayón y don Gervasio Gómez González.

La candidatura liberal-maurista la componen los señores Conde de San Martín de Quiroga, don Miguel López Dóriga, don Patricio Rosales Roldán, don Estanislao de Abarca, don José María Fernández Cervera, don Ricardo Zaldívar, don Aurelio Gómez Lambert, don Vidal Gómez Collantes, don Marcelino A. del Campo Otero y don Rufino Pelayo Gómez.

Las izquierdas, a las que la autoridad militar no ha dejado reunirse hasta ahora, se apresuran a formar también su candidatura, que pronto harán pública.

La mayor parte de los concejales a quienes corresponde cesar en sus cargos vuelven a la reelección.

Quien no vuelve, podemos asegurarlo, es el alcalde actual don Rafael Botín y Sánchez de Porrúa, quien apesar de la enorme simpatía que tiene en su distrito, lo que le aseguraría el triunfo sin lucha, renunciará a la regalía municipal un poco cansado de la brega edilésca.

Han sido puestos en libertad aunque continúan sujetos a procedimiento militar, el hermano del jefe de los reformistas españoles, don Román Alvarez y otros detenidos en esta ciudad durante los pasados sucesos. Quedan presos algunos ferroviarios y media docena de obreros de Nueva Montaña detenidos por coacción en la última huelga.

La noticia no puede ser más satisfactoria.

Parece plenamente confirmado que la Constructora Naval española montará una poderosa red industrial en la región campurriana, noticia que anticipamos en nuestra crónica anterior.

Es cosa hecha que las grandes fábricas metalúrgicas sean construídas en Reinosa.

La laboriosa villa ha recibido con júbilo la buena nueva, de la que hablaremos más extensamente cuando conozcamos el verdadero alcance del centro industrial proyectado, y toda su importancia

Limitémonos por ahora a felicitarnos de que la Constructora haya preferido a otras nuestra provincia para montar esas fábricas que serán un nuevo e interesante elemento de prosperidad para la Montaña.

NUEVA MONTAÑA.—La cuestión de los transportes está afectando muy directamente a importantes industrias montańesas. Una de éstas, la conocida con el nombre de Nueva Montaña atraviesa una situación bastante difícil por falta de carbón.

El consumo aproximado de Nueva Montaña, funcionando uno solo de sus hornos es de 7.000 toneladas al mes.

Al estallar la huelga disponía en sus almacenes de un gran "stock" que ha ido consumiendo sin poder reponer.

Las reservas que hoy tiene no exceden de dos millares de toneladas, que es tanto como decir que si en la próxima semana no recibe carbón en abundancia se verán precisados a dejar apagar el horno que hoy funciona.

Hay que tener presente que esta empresa tiene firmados contratos con numerosos hulleros asturianos por más de 100 mil toneladas de combustible y que en los puertos de Gijón y Avilés tiene cinco vapores esperando que la situación se normalice para cargar.

El conflicto que se avecina si Nueva Montaña deja de trabajar, es tanto más grave cuanto que numerosas industrias derivadas de este centro siderúrgico, tendrán que parar con lo que quedarán sin ocupación miles de obreros.

LA EXPOSICION AGRICOLA.—Se activan los trabajos de organización de la próxima Exposición Agrícola regional, que promete ser un nuevo éxito.

Se celebrará en los espaciosos pabellones del Alcázar, durante los días 20, 21 y 22 del corriente.

Los Reyes e Infantes y corporaciones provinciales han ofrecido importantes premios para recompensar a los expositores que mejores productos presenten.

LOS ARAGONESES.—Siguiendo su costumbre de años anteriores, los aragoneses residentes en Santander han celebrado algunas fiestas en honor de la Virgen del Pilar, patrona de Aragón.

A SUS GUARNICIONES.—Las tropas del Regimiento de infantería de San Marcial, y las de Lanceros de España, enviadas a Santander, con motivo de los pasados sucesos, han regresado a sus respectivas guarniciones.

También han marchado los soldados que guarnecían el Astillero y Torrelavega.

En todos los pueblos se les hizo una cariñosa despedida.

LETRAS DE LUTO.—En el palacio del ilustre prócer marqués de Comillas ha fallecido la virtuosa dama doña María del Piélago y Sánchez de Movellán hermana del finado gerente de la Trasatlántica Española don Joaquín del Piélago.

Con tan triste motivo vestirán luto distinguidas familias montańesas.

—En Santander pagó tributo a la muerte el ingeniero Antonio Molpelceres, que prestó servicio en la construcción de puentes y caminos.

—Después de larga y dolorosa enfermedad, rindió su vida el estimado joven santanderino don Fernando Monar.

—A la avanzada edad de 72 años pagó su tributo a la muerte el respetable señor don Severiano García Canga, persona muy conocida en esta población.

—También dejó de existir en esta ciudad el bondadoso señor don Damián Pardo Santos.

—En Reinosa fallecieron la caritativa señora doña Manuela López Mesones, y la anciana doña Mauricia Calderón Laso.

A todos los deudos nuestro pésame.

LA FERIA DE TORRELAVEGA.—La feria de ganados celebrada el domingo en Torrelavega estuvo concurridísima.

Se presentaron magníficos ejemplares de vacas para leche y terneras para la cría.

El ganado de muerte no abundó a causa de la enorme exportación que se viene haciendo para el interior.

También comienza a notarse escasez de terneras del país. Según la estadística oficial en esta feria fueron vendidas 730 reses, la mayor parte para fuera de la provincia.

EN LIBERTAD.—Levantado el estado de guerra, las autoridades militares de Torrelavega han puesto en libertad muchos de los detenidos durante la pasada huelga general.

Los libertados han permanecido en la cárcel dos meses. Sólo quedan allí detenidos los sujetos a procedimientos militares.

EL HOMENAJE A LAS TROPAS.—Uno de estos días se procederá al reparto de las cantidades recaudadas en Santander para el homenaje a las tropas.

La cantidad recaudada asciende a once mil duros próximamente y será distribuída entre los soldados, guardia civil, carabineros, guardia municipal y agentes de vigilancia.

Con motivo de este reparto se celebrará algún acto al que serán invitadas representaciones de los cuerpos homenajados.



Santander, Octubre, 1917.

ALCALDIA

LA CUESTION DEL HIPCDROMO

El alcalde accidental, señor Jorrín ha dado cuenta de la proposición presentada por el arrendatario del hipódromo de Bella Vista, señor Marquet, en la que se compromete a entregar al Ayuntamiento la cantidad de 35.000 pesetas el primero de septiembre del próximo año y 50.000 anualmente, durante diez años. Además, el señor Marquet, propone que el Ayuntamiento se encargue de efectuar en el hipódromo las obras para su total terminación, el costo de cuyos trabajos alcanzará, aproximadamente, a 250.000 pesetas.

LA CARRETERA DE SAN FERNANDO

Han comenzado los trabajos preliminares para la pavimentación de la carretera de San Fernando desde la plaza de Numancia hasta Cuatro Caminos, o sean 800 metros de largo por 14 de ancho.

El Estado, al que ha sido cedida la conservación de dicha vía por el Ayuntamiento, sólo ha hecho consignación, por el pronto, para una cuarta parte de la obra, habiendo de llevarse a cabo ésta sobre un afirmado de hormigón, con adoquín loseta y denominado "Blyk", de Lezama.

UNA NUEVA INDUSTRIA

La construcción en Santander de buques de hormigón armado

El señor secretario da lectura a un oficio del ingeniero señor Huidobro, sobre la instancia presentada por los señores Lezama y Ortíz Muriel, de Bilbao, solicitando la ocupación

del dique de carena de Santander, para la construcción de buques de cemento armado.

Los firmantes de la solicitud pretenden la construcción de un primer barco de hormigón armado en el dique de Gámez, como ensayo, comprometiéndose después a construir astilleros para dicho objeto, en los que se harán 12 barcos en un año.

También construirán dichos señores en Santander talleres de motores, fábricas de cementos, etc., etc.

JUVENTUD QUE ESTUDIA

EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

La apertura de curso

Con la solemnidad de rúbrica tuvo lugar la apertura del curso de 1917-18, en la Escuela provincial de Artes y Oficios.

Presidió el acto el diputado provincial don Victoriano Sánchez, en nombre de la Diputación, sentando a su lado a los señores Gómez Collantes, que ostentaba la representación del Ayuntamiento, y provisor López Arana, que representaba al Obispado.

En el estrado se encontraba el claustro de profesores en pleno, representaciones de los Cuerpos de la guarnición, secretarios de la Cámara Agrícola y Diputación, algunas distinguidas señoras y bastantes padres de alumnos e invitados.

Fuera, en el rellano de la escalera central, la banda de los exploradores.

El secretario de la Escuela, señor Colongues, comenzó dando lectura a la bien escrita e interesante Memoria, en la que se hace notar la influencia de la enseñanza teórico-práctica del importante Centro en la juventud obrera santanderina, en los cuarenta años que tiene de existencia.

En el curso último se matricularon en las diferentes asignaturas que en la Escuela se cursan, bajo la inspección y cuidado de un personal competente, 430 alumnos, haciéndose después una depuración conveniente y necesaria, por la que fueron excluidos numerosos alumnos que, o no tenían la edad suficiente para atender los estudios o se hallaban faltos de la preparación elemental necesaria, y se concedieron 81 sobresalientes, 49 notables, 6 buenos y 43 aprobados.

Gracias a la generosidad de algunos montañeses, este importante Centro ha podido invertir en maquinaria y herramientas en menos de dos años cerca de 2.000 duros, creando amplios talleres, bien dotados de material.

Algunos otros detalles interesantes tiene la Memoria, que el público aplaudió al terminar su lectura.

LOS PREMIADOS.

Después el señor Colongues fué llamando uno por uno a los alumnos premiados, y el director, señor Cospedal, entregándoles los premios que mereció su aplicación en el curso finado.

He aquí sus nombres:

Premios extraordinarios.—Premio de un incógnito donante (50 pesetas), al alumno don Jesús Grijalba Martínez.

Premios donados por don Jerónimo Pérez y Sáinz de la Maza.—A los alumnos don Jesús Arco Villegas, don José Saura Díaz, don Miguel Greño de Miguel, y don Fernando Senach Ricard, de 50 pesetas a cada uno.

Premio Tapia, al alumno don Manuel Ruiz Córdova.

Otros alumnos que han sido premiados por su aplicación. Santos Delgado Blanco, Francisco Fernández Alvarez, Luís Martínez Peña, Gonzalo Polidura Pico, Delfino Llama

Gutiérrez, Jesús Noval Sierra, Miguel Martínez Silió, Vicente Torcida Prieto, Joaquín Varela Salas, César de la Torre Portilla, Marcelo Greño de Miguel; Vicente Torcida Prieto, Joaquín Varela Salas, Daniel Cabrero del Pozo, Eusebio Vitorero Barrueto, Constantino Garrido Menoyo, Jesús Grijalba Martínez, Fernando Senach Ricard, Jesús Grijalba Martínez, Constantino Garrido Menoyo, Jesús Arco Villegas, Manuel Ruiz Córdova, Federico Trujillo Gómez Jesús Arco Villegas, el mismo señor, Tomás Quintana Uriarte, Francisco Sierra González, Tomás Hoyo Barrio, José López Mellón, Jesús Vicario González, Jesús Noval Sierra, Rafael Santiago Santiago, Manuel Prieto Ruiz, Antonio Raba Riba, Gabriel Marqués Valero, Bienvenido Marqués Valero, José Saura Díaz, Fernando Senach Ricard, José Cimiano Pablo, Jesús Grijalba Martínez, Constantino Garrido Menoyo, Joaquín Rebanal Rubayo, Jesús Pis González, Emilio Rodríguez Romero, Vicente Hervás, José Aupy, Marcelo Greño, Ricardo Rosado, Víctor Bezanilla, José Marcano, Jesús Valdeolmillas, Francisco Sierra González, José López Mallón, Pablo Moreno Gómez, Manuel López Herrero, Cipriano Barrera Cuesta, Venancio Rebanal Rubayo, Daniel Cabrero del Pozo, Marcelo Greño Miguel, José Calvo Gómez, Manuel Ruiz Córdova, Aurelio Quintana Uriarte Luis Martínez Peña, Marcelo Greño Miguel, Antonio Manuz Villanueva, César de la Torre Portilla, Manuel Higuera González, Manuel Ruiz Córdova, Cándido Pis Gómez, Elías Aspiazu Toca, Emilio Anagón, Miguel Gómez, Joaquín Rebanal Rubayo, Elías Iglesias González, Emilio Solana Juncilla, Nicolás Calle Serrano, Ubaldo Frunceda y Pedro Fernández Ruiz.

Terminada la distribución de recompensas el presidente declaró abierto el curso en nombre de la Diputación.

Seguidamente los invitados recorrieron todas las aulas y talleres, elogiando los notables trabajos expuestos ejecutados por los alumnos en el curso último.

CABEZON DE LA SAL.

EL CONCURSO DE GANADOS

Distribución de premios

Se celebró en Cabezón el reparto de los premios concedidos a los ganaderos que han traído sus reses al Concurso de Ganados, que ha resultado una brillante prueba del desarrollo de la ganadería en toda la comarca, como en otras partes de la provincia, de donde han venido excelentes ejemplares.

El presidente de la Asociación provincial de ganaderos don José Antonio Quijano, dió algunos acertados consejos a los expositores sobre la selección del ganado. En su discurso demostró que conoce bien las condiciones de la raza

Tudanca, condiciones que elogió mucho. Luego recomendó la cría del ganado caballar para tiro, que es el que ofrece a los criadores mayores ventajas.

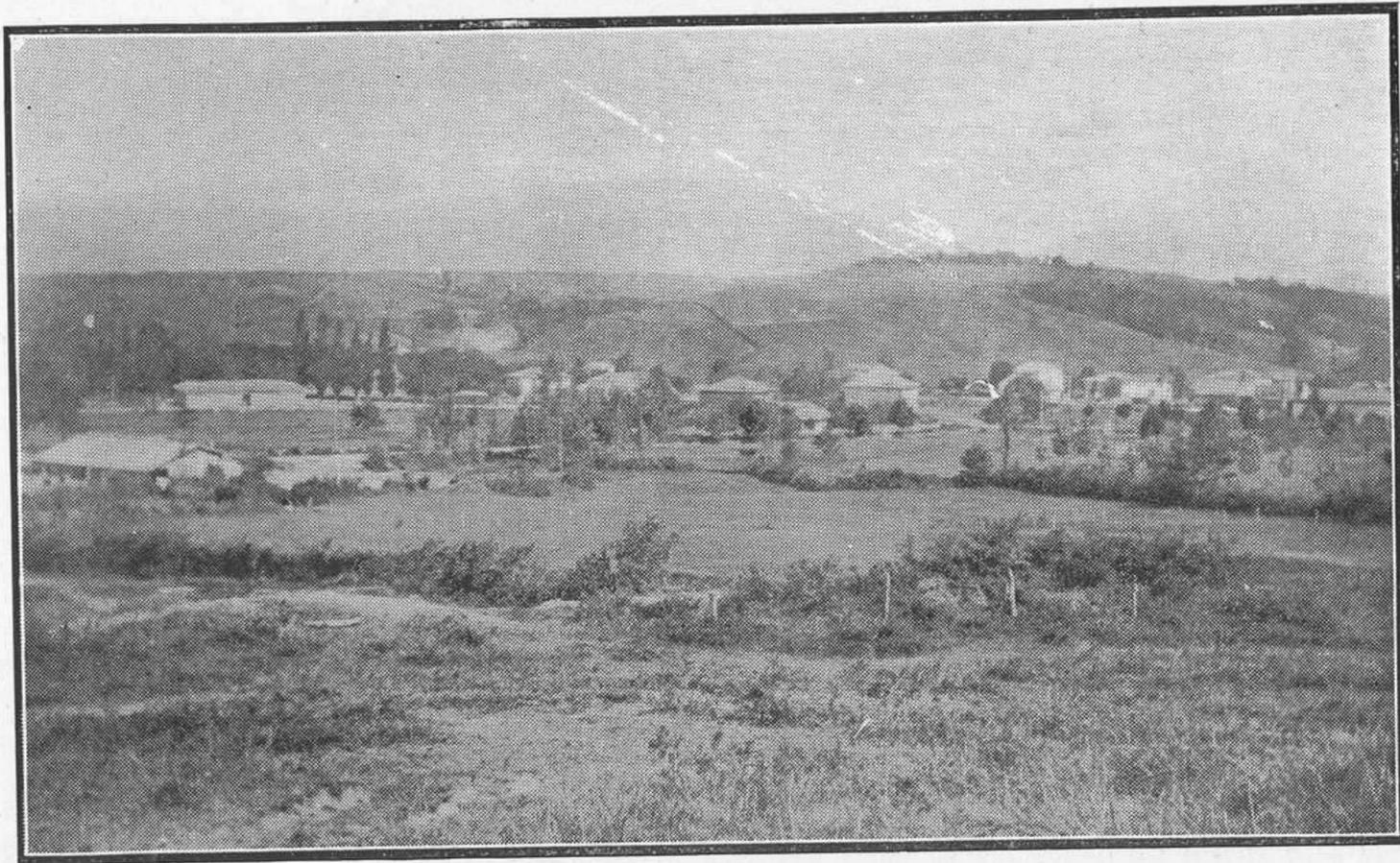
Los premios de este Concurso han sido concedidos por el Jurado en la siguiente forma:

GANADO VACUNO

Raza Tudanca.

Sección primera.—(Toros de tres años en adelante).—Primer premio, 100 pesetas, toro "Chato", de Guillermo Pélaez Vega, de Virgen de la Peña; segundo 50 pesetas, toro "Tasugo", de José Lino Diego, de Carmona; mención honorífica, toro "Gandayo", de Viuda e hijos de Federico García, de Cos.

Sección segunda. (Toros de dos años.)—Primer premio,



Vista del pueblo de Sarón.

(Foto. J. G. Ríos.)

75 pesetas, toro "Chato", de Angel Fernández, de Udías; segundo premio, 50 pesetas, toro "Curro IV", de Severino González Gómez, de Carmona; mención honorífica, toro "Togo" de Miguel Pérez Alonso, de Cabezón; mención honorífica, toro "Brillante", de Claudio del Rivero, de Cos.

Sección tercera.—(Novillos de uno a dos años).—Primer premio, 50 pesetas, novillo "Moro" de Julio Conde, de Riente; segundo premio, 25 pesetas, desierto; mención honorífica, novillo "León", de Severino González Gómez, de Carmona.

Sección cuarta.—(Beceros menores de un año).—Primer premio, 50 pesetas, becerro "Sajo", de Julio Conde, de Riente; segundo premio, 25 pesetas, desierto; mención honorífica, becerro "Brillante", de Fernando Herrera, de Terán; mención honorífica, becerro "Garrido" de Severino González Gómez, de Carmona.

Sección quinta.—(Vacas paridas o preñadas).—Premio de honor, vaca "Bigora", de Marcos Díaz, de Valle de Cabuerniga; primer premio, 100 pesetas, vaca "Pasiaga", de Nemesio González, de Santillana del Mar; segundo premio, 50 pesetas, vaca "Josca", de Antonio González de Ubiarco.

Sección sexta.—(Novillas preñadas o primíparas).—Pri-



mer premio, 50 pesetas, novilla "Mora" de Julio Conde, de Ruento; segundo premio, 25 pesetas, novilla "Colina", de Julio Conde, de Ruento.

Sección séptima. (Novillas de uno a dos años).—Primer premio, 50 pesetas, novilla "Garbosa", de Nemesio González de Vispieres; segundo premio, 25 pesetas, novilla "Colina", de Julio Conde, de Ruento.

Sección octava.—(Becerras menores de un año).—Primer premio, 50 pesetas, becerria "Reina" de Marcos Díaz, de Valle de Cabuérniga; segundo premio, 25 pesetas, becerria "Rama" de Julio Conde, de Ruento; mención honorífica, becerria "Tasuga", de Severino González Gómez, de Carmona.

Sección novena. (Lotes de cuatro a seis hembras, con un reproductor).—Primer premio, 200 pesetas; lotes de novillas con un toro reproductor, de Marcos Díaz, de Valle de Cabuérniga; segundo premio, 100 pesetas, lote de vacas y novillas con un toro reproductor, de Severino González Gómez, de Carmona; premio especial de 50 pesetas, al lote de vacas y novillas con un toro reproductor, de Viuda e Hijos de Federico García Cos; mención honorífica, lote de novillas con toro reproductor, de Leoncio Pérez Vega, de Herrera de Ibio.

Sección décima. (Yuntas de labor).—Primer premio, 75 pesetas, yunta de novillos "Torillo y Romero", de Victoriano Ruiz, de Vermejo; segundo premio, 50 pesetas, yunta de novillos "Curro" y "Romero", de Lorenzo Uruguru, de Ruento, mención honorífica, yunta de novillos "Josco" y "Majo", de Carlos Crespo, de Cabezón de la Sal.

GANADO CABALLAR

Aptitud de tiro.

Sección primera. (Caballos sementales de tres años en adelante).—Primer premio, 100 pesetas y prima de conservación de 50 pesetas, desierto; segundo premio, 50 pesetas, y prima de conservación, 25, desierto.

Sección segunda. (Potros y potras de dos a tres años). Primer premio, 75 pesetas y prima de conservación de 37,50 pesetas, desierto; segundo premio, 50 pesetas y prima de conservación de 25 potro "Marchenero", de Elías Gutiérrez Herrera, de Comillas.

Sección tercera. (Potros y potras de uno a dos años).—Primer premio, 50 pesetas, potra "Perla", de Joaquín Pacheco, de Santillana del Mar; segundo premio, 25 pesetas, desierto.

Sección cuarta. (Yeguas paridas o preñadas).—Primer premio, 75 pesetas, y recompensa por la cría caballar de 37,50 pesetas, desierto; segundo premio, 50 pesetas y recompensa por la cría caballar, desierto; premio especial creado por el Jurado, de 50 pesetas, al potro lechal, hijo de la lle-gua "Esmeralda", de don Eduardo Linares, de Labarces.

Sección quinta. (Lotes de cuatro o más yeguas con un reproductor, explotadas en libertad).—Primer premio, 150 pesetas, de Enrique Fernández Rojas, de Valle de Cabuérniga; segundo premio, 100 pesetas, desierto.

El Corresponsal.

Cabezón de la Sal, 15 octubre 1917.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO CIMIANO, Apartado 34, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 50 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. 60 „

España 42 pesetas al año.

México \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

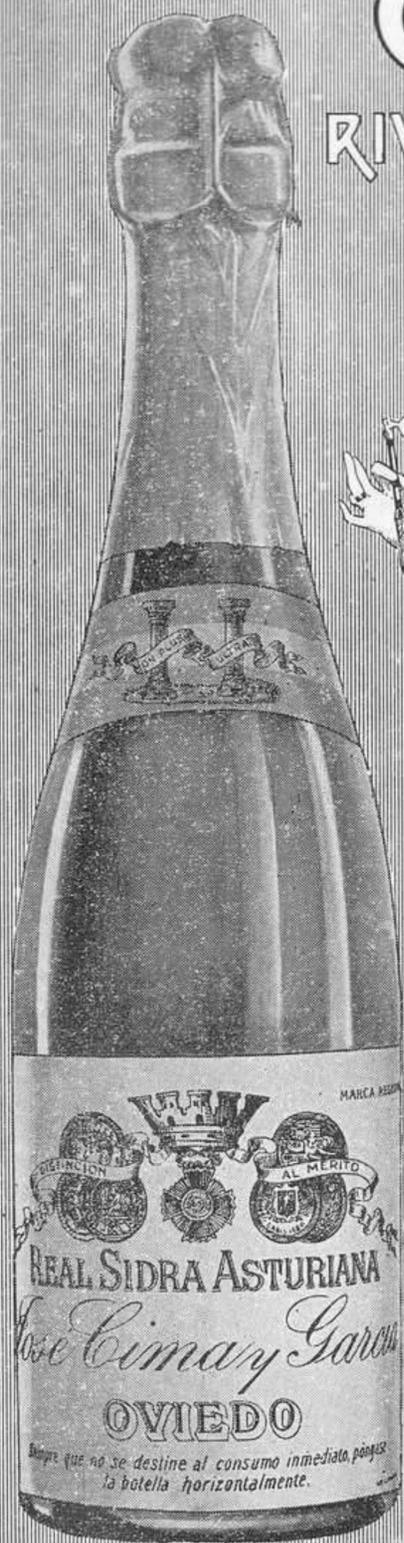
MANANTIALES DE PAMPLONA (NAVARRA)

BURLADA

LA MEJOR AGUA DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

ESTA ES LA SIDRA
"CIMA"
RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Quando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO
 ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnifico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
 Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
 FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

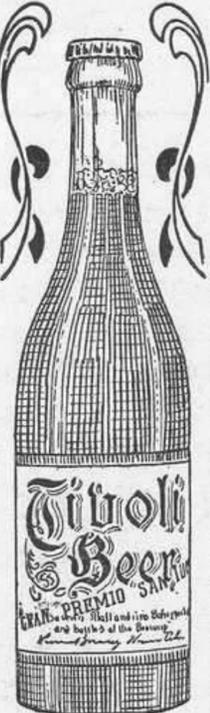
HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA CLARA Tivoli
 EL MEJOR REFRESCO

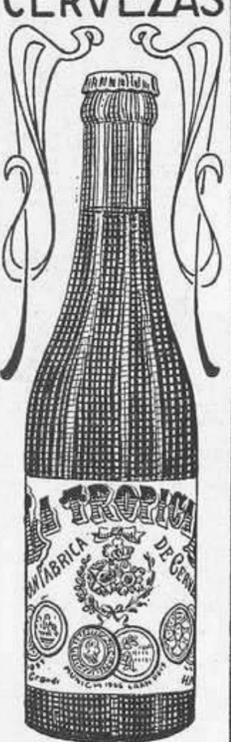


DEME MEDIA TIVOLI

DE VENTA EN TODAS PARTES

Gutierrez

Cerveza CLARA LA TROPICAL
 REINA DE LAS CERVEZAS



Deme media TROPICAL

De Venta en todas partes

Gutierrez

Maltina TIVOLI
 EL MEJOR TONICO



RECONSTITUYENTE INMEJORABLE PARA CRIANDERAS Y NIÑOS

PEDIDOS

TEL. { I1038
 I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION CALZADA DE PALATINO